Los años dorados

Capítulo VII

La radio desde los años 60, por María Rosa Granados

La radio en Almería, en aquella época, tenía todo el encanto de una labor artesanal. Los magnetófonos eran los famosos Igra que pesaban varios kilos por lo que si, en alguna ocasión, salíamos a hacer una entrevista, había que alquilar un taxi o un coche de caballos. Y me contaban que teníamos suerte porque un poco antes, recién inaugurada Radio Juventud, los magnetófonos que se usaban no eran de cinta sino de hilos. Para los jóvenes periodistas esto debe parecer algo prehistórico, pero realmente se trabajaba en esas condiciones técnicas que eran suplidas, sin embargo, por una gran imaginación, por unas ganas enormes de hacer cosas creativas y porque, además aquello era muy divertido.

Allí no cobraba casi nadie. Y los que lo hacían, percibían muy poco. 2.000 pesetas mensuales la jornada entera (6 horas) y 1.000 pesetas la media. Y eso fue una gran consecución. Los guiones publicitarios que se elaboran podían suponer (los que se cobraban) 150 o 200 pesetas.

Durante mucho tiempo Radio Juventud fue una Estación Escuela por la que pasaron gran número de profesionales que luego han triunfado en distintas emisoras españolas.

En estos primeros años, la radio no se tenía en tan alta consideración como ahora. Se trataba de un medio para pasar el rato pero no aportaba gran cosa en cuanto a noticias ya que todas las emisoras de Madrid y provincias tenían que conectar a las dos de la tarde y diez de la noche con Radio Nacional de España para dar los informativos, «El parte» como se le llamaba al principio. Y

María Rosa Granados, Áurea Martínez Navarro y Andrés Caparrós.
Foto: Gentileza María Rosa Granados

tampoco en el plano cultural ya que en Almería había entonces poca actividad en este sentido.

Poco a poco, involucrando a escritores, profesores de Instituto (entonces no había Universidad) y personajes que estaban aquí o venían esporádicamente, conseguimos introducirnos en muchos hogares almerienses.

Resulta curioso este dato cuando ahora, la radio es el medio por excelencia, reconocida como tal desde que llevó a todos los españoles la situación en el momento del golpe de Estado de 1981.

Radio Almería y Radio Juventud marcaron una época en la historia almeriense. Luego vendrían la COPE, Antena-3, la SER, Onda Cero, Canal Sur y un montón de pequeñas emisoras. Pero aquellos tiempos casi heróicos del despegue de la radio en esta ciudad es algo de lo que debemos sentirnos orgullosos los que hemos tenido la suerte de vivirlos y de participar en ese despertar radiofónico. Marca para siempre y vincula al profesional con el medio durante toda la vida.

Echando la vista atrás quizás convenga recordar la reconversión urgente que tuvieron -tuvimos- que hacer los que trabajamos en Radio Juventud, Emisora nº 25 del Frente de Juventudes. Fue de la noche a la mañana. Y nunca mejor dicho. En el mes de noviembre de 1975 cerramos la programación de la emisora con la fórmula de siempre que nos indicaba Madrid. Tras la lectura de los programas que ofrecíamos al día siguiente se escuchaban las estrofas del

himno nacional y entonces, con voz solemne había que decir: «Gloriosos caídos por Dios y por España, ¡Presentes!, ¡Viva Franco!, ¡Arriba España!».

A los pocos días, había que tener mucho cuidado porque la fórmula había cambiado y sólo teníamos que leer la programación y despedirnos muy correctamente con el clásico «Sras. y Sres., muy buenas noches».

Al principio, a más de uno, se le escapaba el «Glorioso...». La fórmula anterior que había estado repitiendo varios años.

Alrededor de los 60, estando de directores Sigifredo Ortega y Roberto García del Río, ambos sorianos, vinieron muchos periodistas en busca de reportajes sobre los paisajes y las gentes de Almería. Jesús Hernida y Tico Medina fueron los más conocidos, el último escribió un libro sobre Almería y dejó aquí grandes amigos, entre ellos José Fernández «Richoly», recientemente fallecido.

La publicidad

Dicen que el anuncio más antiguo del mundo es el que se conserva en el Museo Británico. Se descubrió en las ruinas de Tebas y decía que «en casa de Hapú, el tejedor, se ofrecen las mejores telas de Tebas».

Poco había avanzado en los años 60 en Almería la técnica publicitaria. En el diario *Yugo* abundaban, como ahora en *La Voz de Almería*, *La Crónica* y el *Ideal*, los anuncios por palabras y tanto Radio Almería como Radio Juventud tenían su principal fuente de financiación en las guías comerciales que costaban a peseta por palabra con significativos descuentos de diez.

Esta publicidad era leída por el mismo locutor que estaba realizando un programa radiofónico que se interrumpía con una sintonía especial. Era una pesadez, pero no se podía grabar porque había casas comerciales que se anunciaban un sólo día y había que estar contínuamente introduciendo o sacando publicidad de las guías de palabras.

Aún, transcurridos muchos años, hay anuncios que perduran desde entonces:

-»Compre o no compre, visite Muebles Romera».

-»Muebles Vallejo y usted... tranquilo».

Había anuncios de «El Río de la Plata» (dónde ahora está Benetton) y que ya se publicitaba en 1915 en el diario almeriense *La Unión Mercantil*, como la casa que más barato vendía.

Muchos comercios han desaparecido, otros se han transformado convirtiéndose, la mayoría, en Bancos o Cajas, pero hay productos cuya publicidad perdura a través de los años. Así, aún se escucha eso de: «Okal es lenitivo del dolor» o «Es el Cola-Cao, alimento ideal».

Discos dedicados

Radio Andorra fue la referencia, durante mucho tiempo, de los «Discos dedicados» en España. Muchos recordarán la voz cantarina de la locutora diciendo cada noche:

«Aquí Radio Andorra, emisora del Principado de Andorra». Y seguidamente empezaba una enumeración de recordatorios y felicitaciones entre amigos, novios y familiares de los distintos puntos del país, entre ellos Almería aunque aquí, las emisoras también tenían amplios espacios para este contenido.

Los «Discos dedicados» en la década de los sesenta en Almería, fueron un punto de encuentro para multitud de pueblos de la provincia ya que para muchos de ellos representaba la única vía de comunicación personal en lugares dónde no había teléfono ni posibilidad de poner un telegrama. Aunque en ocasiones nos divertíamos con las dedicatorias, había que reconocer que aquellos discos dedicados cumplían una función social, supliendo carencias de comunicación de almerienses que habitaban en núcleos dispersos.

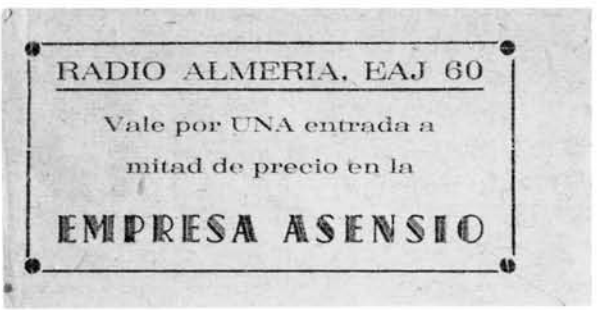
Quién dedicaba el disco con algún mensaje, sabía que éste llegaba al destinatario porque siempre había alguien que lo escuchaba y podía dar el recado.

Normalmente la gente pedía títulos alusivos al motivo de la dedicatoria. Así, en el período de comuniones el disco estrella era *Su primera comunión* de Juanito Valderrama. Para escuchar la grabación de tres minutos, había que esperar dos horas a que acabaran las dedicatorias tales como:

-»A Pepita, de sus papás Pepe y Lola, en el día de su primera Comunión para que no pegue más a su hermanito».

-»A Juan, el niño más guapo, en el día de su Comunión, para que no se rompa más el brazo».

La grabación «La cieguecita» también tenía mucho éxito porque hablaba de una niña ciega que había muerto el día de su comunión. Como puede apreciarse, todo lleno de alegría para un día tan emotivo.



La radio y el cine siempre han sido compatibles en el plano del intercambio de publicidad, en la información y, en definitiva, en la formación mútua

Otras veces, el disco suplía al teléfono y las amigas se daban los recados a través de dedicatorias (en Almería, en los sesenta, sólo tenían teléfono algunos establecimientos comerciales y poquísimos particulares).

-»A Maruja, de su amiga Carmela, para que sepa que han quedado a las seis, con quién ella sabe, en la Granja Balear».

(La Granja Balear fue un bar restaurante situado en el Paseo, frente al quiosco Bonillo, y las seis de la tarde era la hora clave de quedar porque a las diez de la noche, como mucho, había que estar en casa).

Otras dedicatorias eran cartas de amor en dos líneas:

-»Para Juani, de su novio Anselmo, recordándola mucho desde la mili», escuchen *Ay mi perro* por la Niña de Antequera.

Pero cuando se trataba de un mensaje urgente, a veces grave, la cosa se complicaba. No era fácil encontrar una canción adecuada y, casi siempre, caía *Guantanamera* interpretada por Luis Aguilé. Algunas veces no reconocían bien el título y nos pedían *Juan Zalamera*.

-»Atención Gafarillos, a Juan X de su mujer, diciéndole que baje a recogerla con la caballería.»

-»Atención..., a Pepa para que sepa que su padre ha muerto, rogando a quién lo escuche se lo comunique».

Y el mensaje siempre llegaba. Así, sin paliativos. Se trataba de un telegrama y no se podían desperdiciar palabras puesto que cada una de ellas contaba para el precio final de la dedicatoria.

Otras veces se trataba de felicitar a los que participaban en la matanza de un cerdo, en un cortijo. Había una asidua que venía con el siguiente recado:

-»Atención cortijo... A la familia Gutiérrez de su amiga Encarna, para que envíe embutidos, especialmente morcillas».

La llamábamos la morcillona.

En la sección de «Discos dedicados» estuvo durante un tiempo Luisa Martínez. Juan Víciana, desde Administración, con Angelita Hernández, llevaban las cuentas de la casa.

Los gazapos

Aquella radio de los sesenta se caracterizaba por el directo. Sólo había una mesa de grabaciones que era por la que se emitía durante todo el día, por eso había que esperar hasta las doce de la noche, hora del cierre, para hacer cualquier tipo de grabación, tanto teatro (teníamos un buen cuadro de actores) como cuñas publicitarias.

Pero el directo, teniendo un gran encanto, tiene también sus riesgos. Y así, no era extraño oír:

-»Fernández no es el mejor, es el más caro».

Obviamente quería decir lo contrario y eso podía costar un gran disgusto al locutor, al director y al agente publicitario, primero Montoro y luego Luís García Ridao.

Un error muy grande que perjudicar a cualquier cliente comercial podía conllevar el despido, voluntario o forzoso, ya que no mediaba entre las partes ningún tipo de contrato laboral.

Se tendía, en las escasas noticias que se daban, a reflejar el nombre y cargo de todas las personalidades que asistían a un acto. Y en una ocasión se dijo:

-»En la procesión han estado el Sr. Alcalde y Sra., el Sr. Gobernador Civil y Sra., el Sr. Obispo y Sra».

Un compañero, en Radio Juventud, leyendo un guión de Semana Santa, con un adecuado fondo musical, dijo:

-»El Señor, clavado en la Cruz, con las manos y los pies sangrando dijo (con voz solemne): Control, sube música a primer plano y funde...»

Muerto de vergüenza y al no poder arreglar el error ya que era en directo, se levantó y se fue del locutorio, dejando a Jesús clavado sin poder decir aquello de «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen».

En alguna ocasión se dijo: «Escuchen un conejo de gestoría Muñoz Rodríguez». Por supuesto que la citada Gestoría no daba conejos, sino consejos.

Pero los gazapos siempre han existido e incluso, en ocasiones, consiguen establecer una corriente de complicidad con el oyente.

Uno de los últimos que he oído, lo protagonizó un compañero de Radio Nacional que, aunque muy bromista, personalmente, se pone muy serio ante el micro. Estaba comentando un suceso y dijo:

-»El herido fue trasladado urgentemente al hospital, ingresando en la UGT».

El hombre no esta de humor para ingresar en el sindicato aunque sí en la UCI.

Los programas

En Radio Almería y Radio Juventud, a pesar de las dificultades técnicas, se hacían algunos programas de calidad. En la calle Arapiles, la primera tenía guionistas e interpretes que provenían del Instituto y que eran alumnos de Celia Viñas; entre ellos estaban Eusebio Moreno (hoy realizador de TVE, casado con la actriz Chus Lampreave) y Mari Moltó.

En Radio Juventud, Plácida García Tristán y yo adaptábamos novelas famosas a teatro que luego interpretábamos junto a José Antonio Belda, Mari Carmen Torrijos, Áurea Martínez, Carmen Navarro, Julio García, Fidel Felices y Andrés Caparrós. En la labor de montaje musical estaban Maruja García Ahumada y Pedro Úbeda. En control José Miguel Fernández, Luis Caparrós,

Año 1974. Los últimos tiempos de la desaparecida Radio Juventud. José Ángel Pérez, José Miguel Fernández, Antonio Sánchez Martínez, Guillermo Acosta, José Antonio Belda, Angelita Hernández, María Rosa Granados y Juan de Dios Viciana. Foto cedida por José Ángel Pérez

Antonio Jiménez Bonillo (que junto a José Mario Albacete, actualmente Presidente Regional y Local de Cruz Roja siempre estaba en la emisora) y Paco Hernández. Guillermo Acosta ayudaba a todo. Y Pedro y Paco Bernabeu preparaban los efectos especiales que eran muy buenos pues se conseguía, con un simple papel de celofán que se arrugaba entre las manos, un nítido sonido de lluvia y, un galope suave o violento de caballos, golpeando dos medios cocos, vacíos.

Odelín Calatrava y Antonio Sánchez se encargaban, desde los equipos técnicos, de que nuestro trabajo se difundiera a los lugares más lejanos posibles, aunque ese deseo se quedaba normalmente en Benahadux debido a la escasa potencia del equipo emisor.

Hay que recordar que el mundo taurino tenía sus programas y estaba muy bien representado por expertos: Francisco Medina, en Radio Almería y Francisco Bernabeu «Pacorro» en Radio Juventud.

También Francisco García Molina, maestro de escuela que luego sería delegado de Cultura con UCD, colaboraba en Radio Juventud.

De todas formas, el gran programa de los años sesenta en la radio almeriense fue «Ondas de Medianoche» que puso en marcha Sigifredo Ortega, que siguió Roberto García del Río y que realizamos diferentes profesionales. Era de los llamados cara al público y se hacía desde el estudio de Radio Juventud, en la plaza de San Fernando (dónde ahora está el Centro Asociado de la UNED). Muchos almerienses llenaban la sala los sábados por la noche o

seguía el programa desde sus casas porque tenía el atractivo de dar a conocer voces de artistas noveles que se presentaban al concurso «Cantando se va a la fama». Por allí pasaron voces preciosas como las de Emilia Salinas, Paquita Padilla, Angelines Antequera, Práxedes Fuentes, Margarita Bolívar o Paquita Moreno. El maestro Richoly acompañaba a los cantaores de flamenco entre los que se encontraba el ya muy conocido José Sorroche.

En cuanto a conjuntos musicales, no se puede olvidar a los Trovadores formado por Cristo Sánchez de la Higuera, Ángel Barceló, Luis Gázquez, Paco Redondo, Pacorro y Laseduarte. También estuvo con ellos un militar retirado llamado Paco Oll. Más tarde surgieron los Teddy Boys y los Ícaros, con Joaquín de la Muela como solista. Y los Plyky Mais con Juan Payés.

Otros solistas destacados fueron Paco Benavente, José Cirera, José Almécija y, por supuesto, Francisco Urrutia que se enfrentó, como cantante, en varias ocasiones a Andrés Caparrós en diversas finales de Festivales de la Canción y de «Ondas de Medianoche».

El concurso más popular de entonces fue «El tesoro de El Águila» Se trataba de que los participantes encontraran una chapa especial de la citada cerveza, que se escondía dentro de un sobre, en cualquier lugar de Almería. Eso se convertía automáticamente en dinero para quien lo encontrase (creo recordar que el premio eran dos o tres mil pesetas, una enormidad para entonces) por lo que multitud de personas se lanzaban a la calle siguiendo las pistas que les dábamos desde la emisora.

Al final hubo que suprimirlo por los destrozos que algunos hacían en plazas y árboles buscando el tesoro escondido.

En 1960, o un poco antes, se hacía un programa en Radio Juventud llamado «Cante y caña» en el que, por primera vez, cantó en directo Manolo Escobar y sus Guitarras, como entonces se llamaban. Iba con sus dos hermanos, Pepe y Baldomero y cantó temas famosos en la época, como *Debajo de los olivos*, *Ay mi Alhambra* y, como no, el que después le dio fama el *Porompompero*. Más tarde Manolo Escobar volvería con sus hermanos y con su mujer, Anita, que vestía igual que los demás del conjunto. Durante algún tiempo, Manolo, a pesar de que su nombre había traspasado los límites de España, cada vez que venía a Almería, pasaba por Radio Juventud.

No puedo dejar de citar el programa infantil realizado a finales de los cincuenta por Emilia Martín y Antonio Moreno Caparrós. Se llamaba «Cucuruchito» y tenía una gran aceptación entre los niños. Antonio dejó la radio por la medicina pero su hermano José Luis ha seguido, de algún modo, ligado a la profesión.

Almería era tierra de cine en los sesenta y por aquí pasaban Claudia Cardinale, Alain Delón, Anthony Quinn y Brigitte Bardot y muchos más. Por cierto que el patio de la emisora servía de sala de maquillaje a extras de las películas que se rodaban en la Plaza Vieja o en la Catedral.

Para los primeros programas musicales teníamos a un gran especialista. Era Guillermo Acosta, que se sabía de memoria en que lugar de la discoteca

estaban las grabaciones. Su cabeza era, para esto, un auténtico fichero. En el programa «Jugar con discos» jugábamos a que los oyentes pedían una de las veinte o treinta mil grabaciones que teníamos en la discoteca y en un par de minutos ya estaba sonando.

También Guillermo hacía el papel de un corresponsal sudamericano que nos presentaba las últimas grabaciones llegadas de otros países. Recuerdo que comenzaba las crónicas diciendo: «Buenas tardes, desde Caracas, Venezuela, cuna del Libertador, les habla Raúl Regato». Y presentaba las novedades con el más puro acento sudamericano. Muchos oyentes le escribían cartas que él contestaba a través del micrófono.

Por aquel entonces salían pocos conjuntos y cantantes y duraban bastante tiempo por lo que era fácil controlarlos a todos. Más tarde comenzaron a salir muchísimos intérpretes y estilos que inundaban el mercado, y que, igual que aparecían, se marchaban.

Entonces nacieron los especialistas en música, los que sabían la vida y trayectoria de toda esta pléyade de cantantes y estilos. Del bolero, la samba, el tango y como novedad el rock y la yenka.

Entre los discos más escuchados estaban algunos que se habían grabado en los años 58 y 59 pero cuyo éxito -que entonces duraba varios años- les hacían los preferidos de los oyentes. Se programaban muchos, tanto en «pista de baile» como en los llamados «tiempos musicales» que sustituían, generalmente, a algún programa que no se había podido hacer, o rellenaba huecos de la programación.

Acapulco por Luis Mariano y *Granada* del tenor Mario Lanza estaban entre ellos y también los conjuntos que se oían a todas horas: los Panchos con *Lo dudo* y *Alma, corazón y vida*, el trío Guadalajara con *Los ejes de mi carreta*, los Xey y su *Golondrina mensajera*, los tres de Castilla, el trío los Paraguayos y especialmente, los Cinco Latinos.

Las orquestas más famosas eran las de Percy Faith, Frank Pourcel, Ray Connif y la de Helmut Zacaharias y sus violines mágicos que distribuía Polydor y que en 45 revoluciones por minuto interpretaba, entre otras cosas, *Fascinación* de la película *Ariane*.

Por otra parte hacían furor los cantantes italianos: Renato Carosone y su *Pescador de perlas*, Marina Marini que interpretaba en 33 rpm *Come prima*, Gigliola Cinquetti, Doménico Modugno y otros cuyas canciones aún perduran.

Entre los argentinos estaban Pedro Vargas y Miguel Aceves Mejía. Entre los humoristas, Gila y Pepe Iglesias «El Zorro» y luego el Dúo Dinámico, Sara Montiel, Luis Gardey, Lola Flores, Marifé de Triana y una chica nueva que había ganado el primer premio en el primer Festival de la Canción Española 1959 con la canción *Un telegrama*: se llamaba Monna Bell. Pero había una canción que gustaba a todo el mundo, era *Perfidia* que interpretaba Nat King Cole.

Más adelante llegaron los Beatles. Aquello fue una ruptura de lo establecido. Algo nuevo que cambió el panorama musical de la época.

De todas formas, siempre había huecos para *Tabú, Mirando al mar* o *Cabaretera* y *Angelitos negros* que interpretaban Bonet de San Pedro, Jorge Sepúlveda y Machín. Y *Miguel, que tiene Miguel* en la voz de Lolita Garrido quién venía todos los años, en la feria de agosto, a cantar en el casino.

Por cierto, me cuenta Manolo del Águila que por entonces vino a cantar al Café Español, una tal Loren Garci que andando el tiempo, se convertiría en la célebre Pilar Lorengar.

En los primeros años sesenta, Radio Juventud organizó varios festivales de la canción en los que intervenían, además de finalistas de «Cantando se va al fama», otros artistas de ámbito nacional. Así vino Carmen Sevilla, aunque con la condición de que -además de cobrar lo estipulado- le entregásemos una placa nombrándola «Carmen de España». Como eso no costaba esfuerzo ni dinero, aceptamos. Se le entregó un traje típico almeriense y el citado nombramiento. Debió gustarle porque, en alguna entrevista que le han hecho muchos años después, recordaba ese título.

En una ocasión, en un programa musical donde los oyentes elegían a su cantante favorito, quedaron finalistas el americano Paul Anka y el español Alfredo Kraus. Aquello despertó tanta pasión que los carteros tenían que transportar las cartas con los votos, en sacas que agrupaban en carretillas de mano. Llegaron más de veinte mil en muy pocos días.

Pero, seguramente, el programa de más difícil elaboración era el que hacía Juan José Pérez García «Juanjo». Escribía los guiones y formaba una tertulia con cuatro o cinco personajes que se atropellaban entre sí y a los que ponía las voces. Nadie creía que todo lo hacía él. Había que verlo dentro del locutorio. Los personajes, además, estaban llenos de ingenio, de buen humor, de filosofía sencilla. Cada vez que escucho a Javier Sardá y su Señor Casamajó pienso en Juanjo como el gran profesional que, en este aspecto, se perdió la radio española.

Mención especial merecen «Antena de Color», un cara al público que realizaron José Antonio Belda y Carmen Navarro, además de otros compañeros y «Coser y Cantar» con Sigifredo Ortega y Emilia Martín que era escuchado por todos los talleres de costura de Almería. Emilia pasaría después a Radio Almería donde, junto a Álvaro Cruz «Pototo», que también dejó Radio Juventud, realizarían un programa muy popular. En Radio Almería, estaban además del director Antonio Quirós (padre de Asunción Quirós, actualmente en la SER), Francisco Cruz, «Curri» y Marisol y en Radio Popular, que se inauguró a mitad de los sesenta, comenzaron Antonio Pumarola, Paco Moncada (director hasta el verano del 96, que provenía de Radio Juventud), Pilar Pizarro, luego Pototo y Pacorro y posteriormente Mari Nieves Artero y Pepe Olmedo. Después se incorporarían Luis Criado y Mar Arteaga.

Juanjo hacía un programa donde el protagonista era «el siniestro locutor», llamado así porque solamente daba malas noticias y se regodeaba en ello.

A principio de los sesenta llegó por la emisora un chico joven que estaba estudiando y que tenía gran vocación por la radio. Vino saludando

tímidamente y diciendo que nos conocía a todos ya que era un asiduo oyente de nuestros programas. Le gustaba cantar pero lo que quería era aprender radio y, si era posible, colaborar. Aquel muchacho jovencillo se llamaba Andrés Caparrós y, andando el tiempo, sería un famoso comunicador con programas en la radio y televisión. Aún recordamos cuando, después de pasar por los inevitables discos dedicados y por multitud de programas amenizaba, como autentico showman, los programas que realizábamos cara al público. En un momento determinado decidió irse a Madrid. Allí, tras un corto tiempo, sustituyó a Joaquín Prats en el programa «Radio Madrid, madrugada» de la cadena SER.

Otro fan de la radio, aunque años más tarde, fue Cristóbal Cervantes. Llegó como oyente de los programas de Radio Juventud y nos visitaba casi todos los días. Uno de ellos, faltó alguien que ayudara al locutor de turno a leer el montón de discos dedicados que había sobre la mesa y le dijo: ¿Te atreves? Cristóbal se atrevió y se convirtió en uno más de nosotros. Después se encaminó a Barcelona donde comenzó trabajando en Radio Miramar. Ahora, Cristóbal realiza un programa nocturno para toda España desde Onda Cero.

Radio Juventud ha sido magnífica escuela de periodismo. Hay que recordar también a José Miguel Flores que, a la vez que estudiaba colaboraba en la emisora. Hacía lo que se presentara y, un día, decidió que en Madrid tendría más camino. Efectivamente, al poco tiempo estaba presentando el «Telediario» de mediodía de Televisión Española, donde aún permanece aunque en otras tareas.

Luis Martín, colaboraba en Ondas de Medianoche. Tenía una voz muy bonita y madera de actor. Igual que los anteriores se marchó a Madrid donde es Jefe del Equipo de Doblaje de TVE. Precisamente en TV actuó en diversas obras de teatro. Ha doblado la voz de actores de la talla de Spencer Tracy o Burt Lancaster.

También Fidel Felices se fue y ahora es Ingeniero Jefe del «Pirulí», edificio de Retevisión, junto a la sede de TVE.

Hay que recordar también a uno de los primeros directores de Radio Juventud, José Villegas, quien más tarde sería director de la emisora de Madrid «La Voz de España».

Andando el tiempo, ya en Radiocadena y en RNE se le dedicaban muchos programas (teníamos entonces más medios técnicos y humanos que las demás emisoras) a la provincial. Juan Manuel Pérez, «Juanma Cidrón», que había realizado también un programa muy popular «La Escalera Mecánica») se dedicaba a ello igual que Pepe Aliaga y Juan Torrijos. Le dábamos tiempo a las conexiones con las Semanas Flamencas de la Peña el Taranto que en principio hacía José Antonio Belda (por lo que le concedieron a él y a la emisora el Taranto de Oro) y luego retransmitirían Lola Benavides y José Miguel Fernández. Luego, cuando se iniciaron los Curso de Verano en Aguadulce, tuve ocasión de entrevistar en «Los desayunos en la Complutense» a relevantes personajes del mundo de la política y la cultura, entre ellos el actual Presidente

de Venezuela, Rafael Caldera, al ex presidente argentino, Raúl Alfonsín, Ernesto Cardenal, Vargas Llosa y Julián Marías.

Pero muchos años antes, estábamos sin medios materiales y con todas las dificultades del mundo. Al estar el equipo emisor sobre el tejado del edificio donde se ubicaba los estudios de Radio Juventud estamos inundados por la radiofrecuencia. Cualquier grabación que hacíamos, salía con un fondo que la hacía inaudible. Y el problema se acentuaba, decía el técnico, cuando estaba nublado, debido a la propagación. Por cualquier aparato que, enchufabas, tanto en la emisora como en los alrededores, se escuchaba el programa que estábamos emitiendo. A veces daba la sensación de que podíamos oír la emisora simplemente enchufando una plancha.

A los vecinos de alrededor los teníamos aburridos ya que solamente podían oírnos a nosotros y hasta por la tele se escuchaban las interferencias. Un día, llegó a la emisora un conserje del Ayuntamiento. Venía porque al alcalde le iban a realizar una entrevista para TVE (los corresponsales, entonces eran Antonio Cano y su hija Mar) y al enchufar el magnetófono, se escuchaba con mucha potencia el programa que emitíamos en ese momento. -»Que dice el Sr. Alcalde que si pueden cortar un rato la emisión, mientras le hacen la entrevista».

Y eso tuvimos que hacer. Con el consabido «Sras. y Sres., por causas ajenas a nuestra voluntad, nos vemos obligados a suspender nuestras emisiones. Posiblemente estaremos con Vds nuevamente, dentro de quince minutos».

Lo del cuarto de hora era a ojo. Todo dependía de la duración de la entrevista y de las veces que tuviesen que repetir alguna pregunta. Así seguimos durante bastante tiempo. Aquello parecía una película de humor en sesión continua ya que duró hasta que aparecieron los magnetófonos a pilas. A primeros de los ochenta, el equipo se trasladó al Centro Emisor de Roquetas de Mar.

También teníamos una línea conectada con la Catedral para retransmitir los Ejercicios Espirituales y los actos de Semana Santa. Y un día, en mitad de una misa solemne y en el momento de mayor recogimiento, cuando todo el mundo estaba en silencio, incluso el órgano había callado, se escuchó por los altavoces la sintonía de una cuña publicitaria que decía: «Su mirada será más interesante, sus ojos brillarán más si usa rimmel American Lake». La estupefacción fue general. En aquel momento se canceló la línea que nos conectaba al templo.

Recuerdo que a finales de los años sesenta, el Ayuntamiento organizó los Festivales en la Ciudad Luminosa de la Costa del Sol. Era una forma de promocionar Almería y nosotros, como Radio Juventud, colaboramos en ello. Algunos de estos festivales se hicieron en el patio del colegio La Salle. Y hay que destacar una anécdota.

El primer año, venía como estrella invitada Lola Flores y a las seis de la tarde del día de la inauguración, envió un telegrama diciendo que no podía actuar esa noche por encontrarse enferma. Los organizadores, desesperados,

contactaron con el representante de la artista que era el mismo que el de Raphael. Entonces avisaron a éste que estaba en Jaén y a las once de la noche ya se encontraba actuando en Almería.

Al cabo de algunos años vino Lola Flores al Teatro Cervantes y a su actuación no asistieron más de cincuenta personas. Y Lola, casi llorando, reconoció que se había portado muy mal con Almería y pidió perdón al público.

Los informativos

En los primeros años de la radio en Almería, del 52 en adelante, para dar algunas noticias ocurridas en la capital y provincia, se leía el periódico. Era el *Yugo*. Por supuesto no había un espacio, como tal, dedicado a informativos ya que, como dije al principio, tanto Radio Juventud como todas las emisoras de España, tenía que conectar a las dos de la tarde («Diario hablado de las dos») y a las 10 («Diario hablado de noche») con Radio Nacional de España ya que toda la información nacional e internacional, estaba centralizada. Pero tampoco, aunque hubiésemos tenido alguna posibilidad de espacio, había un equipo de redacción, ni magnetófonos pequeños, ni más grandes a pilas. De todos modos, nadie convocaba ruedas de prensa.

Paquito Martínez, Manolo Verdegay y José Antonio Belda, informadores de calle de aquella redacción

Lo que más hacíamos eran comentarios de actualidad pero sobre cuestiones que no rozaran la política, cosa difícil y meritoria (hay que reconocerlo). Por eso era imposible mantener un espacio informativo. Abundaban los de música y noticias, pero estas últimas se referían a cotilleos de la gente famosa y a curiosidades que se extraían, en su mayoría de revistas del corazón y del diario vespertino *Pueblo* que era el que más se vendía en Almería. De todas formas, hay que reconocer que esos mismos espacios se mantienen ahora en cualquier emisora de radio y televisión.

Más adelante, en los setenta, comenzamos a hacer informativos pero tratando cosas de la ciudad, sucesos y una crítica, suave, al Ayuntamiento que era quien empezaba a soportar los primeros envites de la deseada libertad de expresión. De todas formas, no había que pasarse no fuera que nos llamasen la atención. Lo que si hacíamos era potenciar la participación ciudadana, animando a los oyentes a escribir cartas al alcalde sobre los problemas de la ciudad. Las cartas iban dirigidas a la emisora y nosotros las trasladábamos a Guillermo Verdejo (fue el primero en aceptar este tipo de correspondencia) que contestaba cada quince días a través del micrófono.

Después, los informativos fueron perfeccionándose y llegaron a ser bastante buenos. Desde los últimos setenta con Manolo Gutiérrez (ahora Director Territorial de RNE en Murcia), Manolo Verdegay (redactor de «España a las 8», de RNE), Paco Martínez (actual director de RNE Guadalajara), José Antonio Belda (Secretario de la Asociación de la Prensa de Almería) y yo. Después se sumarían Antonio Torres (director de Canal Sur RTV), Carmen Vázquez, Javier Alberas, Lola Benavides, José Ángel Pérez, Encarny González, Javier Blanco, José María Jiménez y Juan Torrijos.

Todos los que habían permanecido desde Radio Juventud, pasaron en el año 82 a ser de Radiocadena Española y en el 88 a Radio Nacional de España. Decíamos que habíamos cambiado tres veces de empresa, sin movernos del sillón. En otras emisoras se habían quedado Emilia Martín, Pototo, Pardo y Moncada.

El técnico, Antonio Sánchez que inauguró Radio Juventud en Noviembre de 1951 se jubiló en Radio Nacional con todo un bagaje de experiencias técnicas, desde la navajilla con la que arreglaba los primeros equipos, hasta los más sofisticados medios para los equipos de alta fidelidad.

Fueron años bonitos, experimentando con fórmulas nuevas. Pasando el teléfono por la mezcladora para hacer entrevistas desde el locutorio y empleando magnetófonos pequeños, fáciles de transportar y que a veces pagábamos de nuestro propio bolsillo porque en la emisora no había dinero. También hemos pagado muchas veces de nuestro bolsillo (cosa impensable ahora) todas las conferencias que poníamos desde el primer teléfono que encontrábamos cuando urgía enviar una crónica a Sevilla o Madrid, con alguna información importante.

En los últimos años setenta y primeros ochenta, estuvo como comentarista en Radio Juventud, Antonio Fernández Gil «Kayros». Después, pasaron por

allí, también aportando sus comentarios, Pedro Manuel de la Cruz, Paco Pérez, Jesús Pozo y Juan María Rodríguez. Posteriormente se incorporó realizando una entrevista en la sobremesa, Miguel Ángel Blanco.

En Radio Popular, también empezó un informativo matinal José María Granados.

Antes de que Radiocadena pasara a ser RNE, desde esta emisora en Sevilla se enviaba, cada quince días, un corresponsal que cubría la información desde Almería. Se ubicaban en la redacción de RCE y, aunque reticentes al principio, cuando pasaban los quince días pensaban en volver.

Estuvieron aquí nombres famosos en Andalucía, algunos de los cuales continúan en RNE o en TVE: José Luis López Murcia, Pepe Galván, José Ángel Bonachera, Agustín Embuena, José Luis Garrido Bustamante, Fernando Carrillo y Manolo Lara. Posteriormente seria yo la corresponsal de RNE en Almería, puesto que desempeñaría hasta mi nombramiento como directora de Radiocadena Española en esta ciudad (la primera mujer directora de un medio de comunicación público en Andalucía). Me sucedió en la corresponsalía Antonio Torres que estuvo hasta pasar a Canal Sur. Entonces llegaron nuevos delegados: José Luis Izquierdo, Aníbal Arias y Miguel Ángel Martín Caro. Luego, RCE desapareció pasando a ser, como he dicho, RNE.

Durante ese tiempo, Radio Popular, con Paco Moncada en la dirección, hacía también buenos programas informativos en los que trabajaban especialmente Álvaro Cruz y Pepe Olmedo.

En Radio Almería estaba como director Antonio Quirós y llevaba los informativos Paco Cruz al que acompañaban Marisol y Emilia. También estuvo de locutor tiempos atrás, Pepe Segura. Después se incorporó Gemma Hernández.

Antena-3, iniciada en los primeros años ochenta, tenía como director a Enrique Martínez Leyva y por allí pasaron Torrijos y, hasta su absorción por la SER, Antonio Felipe Rubio que hacía unos informativos diferentes ya que los personalizaba y comentaba. Antonio trabaja ahora en una emisora de El Ejido. Junto a él estaba Asunción Quirós que se quedó en la SER.

Volviendo atrás, hay que recordar que en Radiocadena empleábamos mucho las conexiones en directo con cualquier acto importante o curioso que se estuviese desarrollando en algún pueblo de la provincia (entonces había abundancia de personal y de medios). Un día, Antonio Torres fue a su pueblo, Los Gallardos, para dar la información sobre la celebración del «Auto Sacramental de los Reyes Magos» con participación popular y que en nuestra provincia era peculiar. Teníamos estipulado el momento en que debía intervenir pero él, viendo que llegaba la hora y que no tenía ningún teléfono a mano, se metió en la primera casa que vio abierta y encontró uno en la entrada. Desde allí, ni corto ni perezoso, comenzó la conexión. Pero, estando en directo, entró la dueña de la casa y empezó, como es natural, a pedir explicaciones de ese allanamiento. Los oyentes pudieron comprobar, en directo, los apuros de un periodista narran-

do la procesión e intercalando excusas a la señora. Fueron dos actos simultáneos de los que quedaron un poco estupefactos y muy bien informados.

Operación pantalla negra

En los primeros sesenta aún no había llegado a Almería la televisión. Los amigos que venían de Madrid y otras provincias importantes, nos contaban prodigios de la pequeña pantalla pero, en esta provincia, mal comunicada y lejana, todavía no había señal.

Entonces, un comerciante almeriense, Cristóbal Peregrín, que tenía una tienda en el Paseo, trajo televisores General Eléctrica Española, pantalla negra y montó en el Colativí, un equipo electrógeno muy rudimentario. Allí no había corriente eléctrica por lo que debía subir o enviar a alguien, diariamente, a llevar gasoil para que aquello funcionara.

Con este motivo, se montó con Radio Juventud, un festival en la plaza de toros, para dar la bienvenida a la televisión. Actuaron los conjuntos más importantes del momento: los Tres Sudamericanos, los Cinco Latinos y el Dúo Dinámico. Lo presentamos Roberto García del Río, Fidel Felices y yo. Resultó todo un éxito. Para quién no resultó así, fue para el comerciante que había tenido la idea y había hecho el esfuerzo ya que al tener el equipo allá arriba y soportar el gasto diario que ello suponía, debía incrementar, un poco, el precio de los televisores. Mucha gente se fue a comprar los aparatos a otros comerciantes que se lo habían encontrado todo hecho y que los vendían un poco más baratos. Entonces, lo mismo que había puesto el repetidor, lo cortó, causando un gran malestar entre los almerienses que se habían quedado sin aparato y sin señal.El gobernador civil de entonces intervino para que el comerciante, en cuestión, volviera a alimentar diariamente el repetidor. Así lo hizo hasta que, meses después, TVE montó en la boca del río uno que tomaba la señal de Sierra de Lújar.

Fueron los primeros tiempos de la televisión en Almería. Habían pasado muchos años desde los primeros tiempos de Radio Juventud. Las primeras pruebas de la emisora se hicieron en la plaza Careaga y se empezó a emitir en Onda Corta. Quien estuvo montando aquello, según me cuentan fue Natalio Pascual. Y me cuentan más. Estaba haciendo pruebas y tratando de llegar a La Cañada. Daban controles con la frecuencia de la emisora y la dirección. La verdad es que aquello no alcanzaba lo suficiente. Pero cual no seria la sorpresa de los técnicos cuando a la semana siguiente llegó una carta de Sudamérica enviando un control de escucha según el cual Radio Juventud, se sintonizaba muy bien.

San Valentín

En los sesenta, se difundió la noticia de que las reliquias de San Valentín, patrón de los enamorados, estaban en la Catedral de Almería. A partir de esta información, Radio Juventud organizó la llamada «boda del año» que se repitió algunas más.

Varias parejas que iban a contraer matrimonio por estas fechas, optaron a ser los novios San Valentín, en el concurso que se convocaba. Diferentes casas comerciales regalaban el dormitorio, el comedor, la cocina, el traje de novio y de la novia, los anillos y hasta un pequeño viaje cercano. Seleccionada la pareja por un jurado nombrado al efecto, se buscaban los padrinos que, generalmente, eran autoridades de la época y la boda se celebraba en el templo de la Virgen del Mar.

Almería se movilizaba para ver a los novios, que llegaban en coche a la Iglesia y posaban en la puerta para la prensa.

La noticia tuvo un amplio eco y durante algún tiempo hubo gente que venía, expresamente, de otras provincias españolas a rezar al santo. También muchos almerienses, unos por devoción y otros por curiosidad, llegan hasta la Catedral. Pero algo más tarde algunos estudiosos, entre ellos el archivero Juan López, demostraron que las reliquias de S. Valentín que estaban en la Catedral, pertenecían a un soldado romano y no al obispo y mártir que es el patrón de los enamorados.

Todas las expectativas se vinieron abajo y ahí acabaron las bodas.

Los deportes

Pepe Pardo era el encargado de los deportes en Radio Juventud. En Radio Almería, Diego Miguel y Paco Cruz. Posteriormente, Pardo pasó a Radio Popular y en Juventud se quedó José Miguel Fernández.

Durante los sesenta y setenta se hacían programas deportivos basados en las retransmisiones desde los campos de fútbol donde jugaba el Almería. También abundaban las tertulias y las campañas de concienciación para que los aficionados fuesen al campo, especialmente en la temporada 79-80 en la que el Almería ascendió a Primera División.

Pero cuando en Radio Juventud tuvieron un buen momento los deportes (debido a que había más gente y más medios) fue entre los años 87 y 91. José Miguel, formó un equipo de colaboradores muy jóvenes, casi todos estudiantes. Entre ellos estaban Chema Fernández, los hermanos Alberto, Javier e Irene Gómez Granados, Ángel Acién y los más veteranos, Tony Fernández y José Gabriel Gutiérrez.

Los domingos, la radio entera estaba dedicada a los programas deportivos ya que los espacios eran eminentemente locales, sin conexiones con las emi-

Antonio Torres con teléfono inalámbrico, primero por la izquierda, junto al futbolista del Almería Jon Bakero. Para los informadores deportivos era la primera vez que un periodista lograba sentarse en el banquillo del campo del Real Madrid en competición oficial. (Foto cedida por La Voz de Almería)

soras centrales. Se hacían conexiones matinales con los campos de fútbol de divisiones inferiores, con el pabellón de deportes donde se jugaba a baloncesto, balonmano y voleybol. Y por la tarde, se montaba un carrusell deportivo con los equipos de la capital y provincia que estaban en juego.

Para esto, había que tener una serie de corresponsales en los distintos campos, cosa que a veces era imposible, por lo que echábamos mano de colaboradores ocasionales lo que conllevaba prestarse a escuchar cosas inesperadas.

Había un corresponsal que, de vez en cuando, nos sorprendía diciendo: -«Por favor, repite la pregunta porque no llevo puestos los orticulares», o -«Devolvemos los micrófonos a nuestros estudios». Obviamente lo que quería devolver era la conexión.

Aquello era una fuente de inspiración. El rayo que no cesa en cuanto a vocabulario. Un día dijo que el árbitro, con su actuación, había caído en el más espantoso de los ridículos; pero él soltó «redículos». José Miguel, desde el estudio central, intentó disimular y, como si no hubiese oído, siguió comentando otra cosa y se despidió de él como siempre: «Nada más, buenas tardes». A lo que el otro respondió muy profesionalmente. «Buenas tardes. Y... lo dicho el arbitro ha sido redículo, redículo, redículo». Desde el estudio, desorientados y sin mediar palabra, metieron la sintonía de despedida. Manolo Gutiérrez llamó por teléfono desesperado. Le iba a dar un ataque.

El profesor Lázaro Carreter, critica en sus columnas las frases empleadas por algunos periodistas en los medios de comunicación, pero especialmente en los programas deportivos. Seguramente es que la prisa, la agilidad que se les quiere imprimir, llevan a estos lapsus.

Pero ahí va otra muestra.

En uno de los campos de fútbol donde se había desplazado a jugar el Almería, no había corresponsal que nos echara una mano. Como algunas veces se hacía, llamaron al bar más próximo al campo y preguntaron si había algún voluntario que quisiese colaborar, solamente, unos minutos, informando del resultado. Salió uno y Alberto, que estaba en el locutorio, le dijo lo que tenía que hacer:

-«Acércate al campo y pregunta como van. Cuando me dirija a ti me dices el minuto de juego que llevan y el resultado del encuentro, hasta el momento».

El otro lo entendió perfectamente y cuando llegó la hora se le preguntó lo estipulado:

-«Conectamos con nuestro corresponsal en el campo de... Brevemente, minuto de juego y resultado».

A lo que el voluntarioso colaborador respondió:

-«Buenas tardes, son las seis y cuarto. Almería 1, el otro 0».

Discos prohibidos

Los microsurcos de los años sesenta corrían serio peligro como la letra no gustara a la censura.

De vez en cuando, venían unos señores (creo recordar que de Información y Turismo) e inspeccionaban los últimos discos que habían llegado. Ellos sacaban una lista que traían y empezaban a cotejar: Autor, intérprete, grabación.

A los que por su contenido habían sido prohibidos, se les ponía un papel de celo en toda la grabación, con una advertencia de prohibido. Otros, dependía del funcionario en cuestión, les hacían una raya con algún objeto punzante y así quedaban invalidados para siempre. Había casos en los que, al parecer, el mensaje era muy fuerte y entonces, directamente, se rompían. ¡Pobres microsurcos!

En ocasiones la censura venía porque, según entendían los «expertos», la letra tenía connotaciones políticas. Ejemplos:

Raskayú, que cantaba Rudy Ventura y que decía

«Rascayú, cuando mueras que harás tu

Tu serás un cadáver nada más»...

Otra era *Quiero ser libre* que interpretaba el conjunto los Teen Tops y cuya letra decía «Que feliz sería yo si tú te fueras».

¿A que parece incomprensible? Pues era una realidad.

Cena homenaje a Pilar Pizarro, tras su jubilación radiofónica en la cadena Cope. Aparecen Álvaro Cruz, Pototo, el hombre de los deportes Juan Domínguez y el director de la emisora, Francisco Moncada. (Foto cedida por Pilar Pizarro)

Luego estaban los temas de amor. Ahí, ni siquiera daban opción a ejercitar la imaginación. El rayajo de la censura era implacable.

Bésame mucho fue una canción que, nada más venir, se prohibió. Nos conformábamos con poner la versión musical de Ray Connif, pero creo recordar que hubo un momento en que tampoco gustaba la asiduidad con que la programábamos. La verdad es que era preciosa.

Las palmeras, una de las mejores canciones de Alberto Cortez, no se podía escuchar por radio pues tenía una letra «muy fuerte». A saber:

«Ven, que quiero ser tu adoración
Y forjar nuestro nidito de pasión
Ven, que las palmera saben de mi amor»...

Eres diferente que Lolita Garrido había cantado en el Festival de Benidorm, fue imposible ponerla. Decía así:

«Eres diferente, al resto de la gente que siempre conocí
Eres diferente, diferente. Por eso al conocerte me enamoré de ti»

Nunca supimos por que se había censurado esa canción aunque, dándole muchas vueltas, pensamos que podían haber encontrado un trasfondo «retorcido».

¡En fin! No podíamos correr el riesgo de emitir ninguna de las canciones prohibidas porque había una persona dedicada a seguir los programas y los discos que se incluían en las emisoras.

Por cierto, que una de las letras más «escandalosas» era la de la canción *María Magdalena* por Marifé de Triana:

«Magdalena se escapó de allí
Y por otra calle se fue
El castigo que me has dao, mujer
Vuelve, otra vez a ser mía
Vuelve, otra vez a ser buena
Pero vuelve arrepentía. ¡Ay! María Magdalena».

Radio Juventud se inauguró un 20 de Noviembre de 1951. De los estudios de la plaza de San Fernando a los actuales de Hermanos Machado, nos trasladamos un 18 de julio de 1986. Manolo Gutiérrez, director entonces, decía que había que romper tabúes.

Pero aquella casa de la plaza de San Fernando, será difícil de olvidar. Guarda demasiada historia. Por su patio, con un delicioso jazminero, pasaron varias generaciones de almerienses contando sus cosas y las cosas de esta Almería nuestra.

Después de Radio Almería y Radio Juventud, surgieron más emisoras. La COPE, Antena-3 (absorbida por la SER), Onda Cero, Canal Sur y otras muchas en cada pueblo de la provincia. Pero la mayoría de sus profesionales, gente joven trabajando a sus horas y con las técnicas más adelantadas, no habrá oído hablar de aquellos años pioneros en los que, casi de la nada, un grupo de «locos por la radio» consiguió con esfuerzo e ilusión, ponen en un alto listón de creatividad artística.

Seguro que me habré dejado algunos nombres de entonces. Pido disculpas. Han pasado muchos años aunque, cuando me he puesto a escribir, han acudido, primero perezosos, pero luego a borbotones, los recuerdos de aquella inolvidable Radio Juventud. Hubiera sido exhaustivo (aunque creo que interesante) haber desmenuzado los disgustos, las ansiedades, las frustraciones profesionales, especialmente en el terreno técnico. Incluso las pequeñas descargas eléctricas sufridas, debido al mal estado de las instalaciones. Pero todo eso es historia. Y los que la protagonizamos, estamos aquí para contarla, antes de que se olvide definitivamente.

Hasta aquí la extraordinaria y generosa aportación de la exdirectora de Radiocadena Mª Rosa Granados, actual concejala del Ayuntamiento de Almería.

Capítulo VIII

Las primeras retransmisiones

La década se inició para los profesionales de la radio con las gran novedad de atreverse a realizar retransmisiones en directo. En 1952 carecían en Radio Juventud de magnetófono. Había un gobernador civil, Manuel Urbina Carrera, muy político y que tenía un magnetófono de hilos que cuando se enrollaba y era muy a menudo, apenas, se podía recuperar el sonido. Esos profesionales de la radio, según explica Antonio Pumarola, un día «se lo robamos» y con el aparato y una línea microfónica consiguieron llevar la Semana Santa de Almería a todos los hogares. Pumarola y sus compañeros marcaron un hito en la historia de la radio que se repitió con motivo de las inundaciones de Valencia. Se hicieron programas solidarios de recaudación de fondos para los más necesitados. La experiencia de la Semana Santa contribuyó a un profundo rodaje que diez años después, en 1962, en el cine Roma, Radio Juventud y en colaboración con la esposa del gobernador civil, se celebró un festival en beneficio a los damnificados por las catastróficas inundaciones del Mediterráneo español. De una larga lista de participantes, destacan maestro Barco, Andrés Caparrós, Asuntita Giraldez, Manolo de la Ribera, (cantaor abderitano), trío los Jilgueros, Paco Urrutia, Manolo de Almería, Orquestas Donaires y los Icaros entre otros.

La radio en directo, desde siempre, ha tenido anécdotas. Y en aquella época se produce una que diez años después será histórica para la puesta en marcha de una emisora de la COPE en Almería. Radio Juventud tenía una línea microfónica colocada en la Catedral para ofrecer la salida del Cristo de la Escucha. El obispo Alfonso Ródenas presidía la procesión pero Antonio Pumarola protagonizó su famosa anécdota por aquello de la inmediatez del directo. Ha-

blar ante el micro y leer mentalmente el nombre de las personas asistentes. Todo iba bien hasta que Pumarola dijo: «pasa ante nosotros el Camarada Jefe Provincial de la Diócesis». El obispo Ródenas miró y la espetó con media sonrisa. A partir de ese momento, cada vez que el periodista acudía al Obispado era recibido con la misma expresión, irónica y tierna del obispo hasta que un día le dijo «A ver si montamos la emisora de la diócesis». El obispo Ródenas falleció pero unos años después el Vicario Andrés Pérez Molina retomó la idea que se hizo realidad. Este asunto lo explicaremos en el capítulo dedicado a la irrupción de Radio Popular que tuvo como primer director a Antonio Pumarola.

Franco en una visita al campo de Níjar quiso conocer los proyectos de colonización en Campohermoso. Departió con los propietarios de una finca propiedad de los Batlles. José Villegas escribía el desarrollo de conversación en la espalda de Paco Cruz. Un militar le conminó a que dejara de escribir. Aquí los autorizados para escribir la crónica de la visita del Caudillo son los enviados especiales de RNE, ordenó el referido militar con mando en plaza.

Desconozco otra historia de los cincuenta con perfiles más siniestros y tristes. Se producen por la ignorancia frente a unos profesionales que quieren hacer radio dentro de unos límites marcados por la férrea censura del momento que prohibía a los informadores de Almería dar cuenta de la visita de Franco -y eso que había lealtad en la emisora. Me imagino el tono chulesco, ignorante y militar del séquito franquista. Sobran comentarios. Santiago Frías que trabajaba en la construcción de la Bola Azul, tenía una enorme afición por la radio. Escribía bien. Aprovechando la festividad del patrón de Almería, San Indalecio, escribió unas cuartillas reflexionando sobre el deterioro de la imagen del Santo y pidiendo un esfuerzo de los almerienses para que se comprometieran con la festividad. Escribió Frías y leyó ante el micrófono Pumarola. A los veinte minutos llamó el inevitable gobernador civil Urbina Carrera para que despidieran fulminantemente a Frías. Pumarola plantó cara a la primera autoridad provincial pero con escaso éxito. Al poco tiempo Frías, abandonó la profesión en Almería y lo cierto es que se le recuerda como un hombre que cuidaba los guiones y echaba horas y horas a la profesión como la mayoría de los informadores sin recibir apenas gratificación económica. Hasta el punto que Antonio Pumarola percibía quinientas pesetas y como gesto solidario pidió que le retiraran de su asignación cien pesetas para que otro guionista, José Villegas pudiera tener un pequeña gratificación. Villegas estaba conceptuado como buen guionista y con el paso del tiempo fichó por la COPE y llegó a ocupar, hasta la fecha de su muerte, el importante cargo de Jefe de programas en Madrid. Un profesional que ha pasado a la historia de la radio y que se formó en aquella histórica Radio Juventud.

Antonio Pumarola tenía la fuerza de haber sido alférez provisional y piloto para espetarle al mismísimo Aníbal Arias de Radio Juventud de Madrid, cuando acudía de inspección una frase muy fuerte: «si vienes de inspección, te vas». Pumarola tenía una desahogada situación económica y aquellas cuatro-

cientas pesetas eran propias de un aficionado que amaba la profesión. Arias forma parte de la historia por ocupar cargos de responsabilidad y dirección y autor de varios libros relacionados con la radio a nivel nacional. Su hijo fue corresponsal de RNE en Almería y en la actualidad redactor en RNE-Málaga. Películas con premios eran «El hombre tranquilo (The quiet man)» «Sólo ante el peligro (High noon)».

La visita de Ruiz Giménez

El ministro de Educación Joaquín Ruiz Giménez, el ministro aperturista y cristiano de Franco, visitó Huércal-Overa y Vera para inaugurar el instituto laboral y permaneció en Almería. Radio Juventud envió a los técnicos de la emisora capitaneados por Antonio Sánchez Martínez y a los redactores Antonio Bernabeu y Antonio Pumarola. El gobernador puso a disposición de la emisora dos vehículos, entre ellos un ambulancia conducida por José Manuel Gómez Angulo. Con líneas microfónicas cubrieron todos los actos pese a que la ambulancia volcó en las curvas existentes en la antigua carretera de Huércal-Overa. Resultaron ilesos los ocupantes aunque Bernabeu perdió sus gafas y la emisora le compró unas nuevas. El ministro quedó impresionado de ver siempre en los actos a los mismos periodistas. Un día después, en el despacho del alcalde de Almería, el propio Ruiz Giménez les dijo: Ustedes se dejan el pellejo y si mi visita la cubren periodistas de Madrid habrían necesitado entre técnicos, locutores, redactores, operadores de sonido y conductores una legión. «Otra vez más Radio Juventud envió a un comisario para controlar la emisora de Almería. Esta vez era un reconocido profesional como Ángel Vílchez, hijo de un actor famoso» Vílchez les «espió» en el viaje del ministro según testimonio de Pumarola. Tuvieron fortuna y Vílchez los animó a que siguieran en esa línea de trabajo pese a los descontentos de la autoridades civiles y militares sorprendidos de «la autonomía hasta cierto punto» con que se trabajaba.

Y eso que en todo el período anterior, Antonio Pumarola era secretario particular durante unas pocas horas del alcalde de Almería Emilio Pérez Manzuco, hombre liberal para la época.

El alcalde con el apoyó de Pumarola diseñó la construcción de la ermita de Torregarcía. En aquellos años cincuenta, apenas, se desplazaban en romería unas trescientas personas. La radio estuvo en la idea inicial y ahora son unas diez mil personas las que acuden a la ermita que fue decorada por el artista griego Michel Aurbanzoff, según recuerda un orgulloso Antonio Pumarola.

Los directores de Radio Juventud y Radiocadena

Rafael Gómez Montero abandona Almería en busca de otros derroteros profesionales y Antonio Pumarola, jefe de programas, se convierte en el inte-

rino más repetitivo de la radio. Pumarola deja Radio Juventud en 1956. El segundo director es Francisco Pérez Santacoloma y Portillo. Estuvo poco tiempo y, además, con poca fortuna debido a su escasa preparación y profesionalidad. Desconocía la más mínima técnica de la redacción y estaba por debajo del nivel de los componentes de la plantilla. Era un recomendado del Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento Urbina Carrera. Eran los momentos de las fiestas oficiales y de la vestimenta azul de algunos directores, según los veteranos de la casa.

Raimundo Quiñonero, Baldomero Ferrer de Juventudes y hermano de Antonio Andrés quien llegó a retar «Baldomero o yo», José Villegas, Sigifredo

LAS NOVELAS EN RADIO ALMERIA
(de lunes a viernes)

A las 13'00.—Un asesino.
» » 16'00.—Vida y vocación de José Mojica.
» » 16'30.—Amarga oscuridad.
» » 17'00.—Natacha.
» » 17'30.—El amor y la furia.
» » 18'30.—La casa de los Dalton.
» » 19'00.—El derecho de los hijos.

Radio Almería, transmite ininterrumpidamente desde las 7,40 de la mañana, hasta las 12,30 de la noche.

PRINCIPALES PROGRAMAS DIARIOS:

8'00.—Matinal Cadena SER.
11'30.—La vida es una canción.
12'25.—Disco Loco.
14'05.—Mirador deportivo.
15'00.—Discos dedicados.
22'20.—Panorámica de los deportes.
23'30.—Parada musical.
Servicios informativos diarios a las 9, 14 y 19'30

PRINCIPALES PROGRAMAS SEMANALES:

DOMINGO: 16'30.—Carrusell deportivo.
22'30.—Jornada.

LUNES: 18'00.—Las amigas de Elena.

MARTES: 18'00.—Diana Tú-Tú.
18'15.—Muy cerca del corazón.
21'00.—Teatro de los Quintero.
21'15.—Incógnitas de la Historia.

MIERCOLES: 21'00.—Amores decisivos.
22'30.—Aniversarios.

JUEVES: 20'45.—Caja o dinero.
22'30.—Ustedes son formidables.

VIERNES: 20'30.—Cine-Mundo Famos.
21,00.—Diana Tú-Tú.
21'15.—Reportaje de actualidad.
21'30.—Peter Gay.
22'30.—Cita en la SER.
23,15.—El consejo del Doctor.

SABADOS: 21'00.—Mundorama.
22'30.—Desde mi butaca.
23'00.—Ritmo exprés.

BOSQUET

- Electrodomésticos
- Joyería
- Muebles

Siempre ahorrando, en BOSQUET comprando.

Detalle del espectáculo «Reina para Vd». En escena la señorita Juani Montoro y el galán Mario Cabré.

Las novelas y programas más importantes de Radio Almería

Ortega Tarancón y Roberto García del Río son los directores de la década, de los cincuenta.

García del Río deja Radio Juventud que se transforma en Radiocadena Española, siendo sus directores Juan José Pérez García, hermano del redactor de RNE José Ángel Pérez. Miguel Ángel Martínez Campos, María Rosa Granados y Antonio Sánchez Jiménez-Pajarero. Manuel Gutiérrez Navas es también director de Radiocadena Española y se convierte en el primer director de RNE en Almería, tras la fusión con Radiocadena. Gutiérrez pasa por la dirección de varias emisoras territoriales y en la actualidad es el director de RNE en la Comunidad de Murcia. Otros directores de Radio Nacional fueron José María Burriel, Martín Maqueda fallecido en el verano de 1994 y Manuel Ventero que procedía de Marbella. Ventero fue trasladado en junio de 1996 a la dirección de RNE Granada. En Almería le sustituyó su jefe de informativos Javier Blanco.

Retomando la dirección de Baldomero Ferrer, hay que subrayar el gran impacto que ocasionó su llegada desde Murcia en el personal de la emisora. Supo aglutinar voluntades y esfuerzos en un equipo ilusionado que convirtió Radio Juventud en aquellos años en la emisora más escuchada. Regresó poco después a Murcia, compaginando las tareas de director con las de dibujante-humorista en los periódicos *Línea* y *La Verdad*. En Murcia, logró un notable éxito profesional hasta el punto que al fallecer fueron miles de ciudadanos los que les rindieron un homenaje póstumo a su reconocida labor profesional.

Los grandes programas

«Coser y cantar»

La primera locutora que triunfa en Radio Juventud es Inma Codina con el programa «Coser y cantar». A Inma Codina que viaja por Guatemala, Sevilla y recala profesionalmente en Granada le sustituye Emilia Martín otra profesional que lo ha sido todo en la antigua Radio Juventud y sobre todo en la etapa de Radio Almería con Antonio Quirós que le fichó de la emisora del Movimiento.

Emilia era morena, guapa, trenza y coleta larga, y dado que en su programa dio a conocer a Manolo Escobar entabló una buena amistad con nuestro cantante más popular.

«Coser y cantar» era un magazine ideado por Sigifredo Ortega Tarancón. Sigi, director de Radio Juventud y profesional muy trabajador y querido por los profesionales que se formaron en torno a su marcada personalidad profesional.

La dinámica del programa consistía en presentar a artistas que acudían a los estudios de la plaza San Fernando. Además de Manolo Escobar y sus hermanos, acudieron las estrellas del momento que pasaban por Almería en aquellos finales años cincuenta. En los pueblos de la provincia, el programa caló y el estudio era

un ir y venir de entrevistas y se profundizaba un poco más en la forma de ser de las personas. Los teléfonos comenzaban a abrirse entre la audiencia.

Un día se produjo el nacimiento de un bebé en la calle Real de Almería. Una mujer que vivía en una cueva sin agua, luz y en las peores condiciones fue atendida en una farmacia de la calle Real, donde le sorprendió el parto. Nació una niña. Emilia Martín se lo contó a la audiencia y la respuesta de los oyentes fue inmediata. Hubo dinero para una cueva mejor, pero no para una vivienda. A la emisora llevaron ropa, pañales, alimentos y objetos básicos para los primeros días del bebé. La niña fue bautizada en los Franciscanos por los padrinos de la radio, Emilia y Sigi. A la niña le pusieron María del Mar aunque Sigi pretendía ponerle Priscila como su única tía residente en Soria. Emilia y la audiencia no permitieron dicho nombre y sí el de la patrona de Almería.

Hubo una gran fiesta gitana en el bautizo. Coches de caballos y jolgorio que llegó hasta las emisoras y periódicos de Madrid que se interesaron por el acontecimiento. El popular periodista Tico Medina realizó un reportaje del evento que tuvo una gran repercusión. Tico Medina fue uno de los periodistas que más se interesaron por el incipiente desarrollo de Mojácar y de ahí que cuente con una calle en la ciudad turística.

«Cantando se va a la fama»

Un concurso para artistas noveles marcó época en Radio Juventud de Almería. «Cantando se va a la fama» celebró la final del concurso el 21 de enero de 1956, fecha en la que se convierte en primer plano de la radiodifusión.

Los locutores presentadores eran Inma Codina, Francisco Moncada y Joaquín Visiedo. La sincronización del teatro correspondía a Francisco Cruz, «Curri» y el equipo técnico era responsabilidad de Antonio Sánchez.

El guión general del programa, Juan Núñez Guardano y la realización estaba capitaneada por José Villegas. La sonorización del teatro pertenecía a la casa Viuda de Sánchez de la Higuera. Colaboraban maestro Barco y su orquesta y el guitarrista Gabriel Amate.

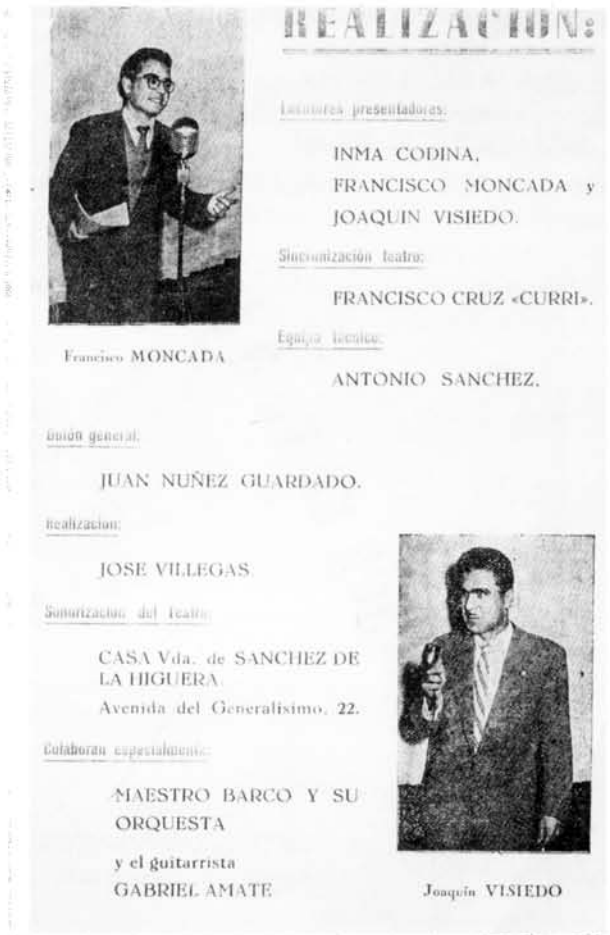
Los patrocinadores eran entre otros Calzados Plaza, de Pedro Plaza Ortega. Tejidos Alacid, de la calle Real, 4. Agencia Oficial Peugeot. Gaseosa insuperable La Casera. Sidra espumosa Pomina y Tulipán, alimento graso más completo. Tres productos insuperables para el más selecto paladar. Gestoría García Galindo que en menos que canta un gallo, resuelve todos sus problemas.

Paco Moncada estuvo en Radio Juventud de Almería E.F.J. número 25 entre 1954 y 1959. Eran los momentos de la juventud, ilusión y el carácter aventurero de un profesional que pasó a Radio Almería y que se convirtió en director de Radio Popular de Almería.

Moncada hacía informativos, «muy limitados», guiones y programas participativos. Se transformaba en buen actor cuando el cuadro de la emisora

lo necesitaba. Francisco Moncada que nació en 1936 se convirtió en maestro nacional a los 18 años. Igual que muchos profesionales estudiaron esta carrera de grado medio porque en Almería no había, desgraciadamente, otras opciones. Lo suyo era y es la radio. Moncada tiene un recuerdo especial para su director en Radio Juventud, Baldomero Ferrer que luego pasó a director de Radio Juventud de Murcia. El día que falleció Ferrer, Murcia proclamó un día de luto como homenaje al director de la emisora. También para Sigifredo Ortega, tiene recuerdos profesionales entrañables.

Francisco Moncada cuando abandonó Radio Juventud, fichado por Antonio Quirós, tiró de sus compañeros Paco Cruz y Emilia Martín. Aquí trabajó


REALIZACION:

Locutores presentadores:

INMA CODINA,
FRANCISCO MONCADA y
JOAQUIN VISIEDO.

Sincronización teatro:

FRANCISCO CRUZ «CURRI».

Equipo técnico:

ANTONIO SANCHEZ.

Francisco MONCADA

Unión general:

JUAN NUÑEZ GUARDADO.

Realización:

JOSE VILLEGAS.

Sonorización del teatro:

CASA Vda. de SANCHEZ DE LA HIGUERA.
Avenida del Generalísimo, 22.

Colaboran especialmente:

MAESTRO BARCO Y SU ORQUESTA
y el guitarrista
GABRIEL AMATE

Joaquín VISIEDO

El programa estrella Cantando se va a la fama con Inma Codina, Francisco Moncada y Joaquín Visiedo, como locutores-presentadores

con Marisol Martínez, una de las locutoras más veteranas de la radio y que ha pasado por todas las épocas y esposa de Curri. Otros profesionales que en los primeros años sesenta se encuentran en Radio Almería son Joaquín Santaella, Quino, Enrique Valles, Pepe Segura y Álvaro Cruz López, entre otros.

Paco Medina, «Uno del uno»

Francisco Medina, «Uno del uno», nació el 15 de mayo de 1909 en la calle La Palma de Almería. A los 18 años finaliza sus estudios de maestro nacional. Actividad que ha venido desempeñando pero compaginando con el periodismo taurino. De Almería saltó a Granada. En 1927 publicó la primera crónica taurina. En 1979 dejó el magisterio pero siguió vinculado a Radio Almería desde 1946.

En la ciudad de la Alhambra hizo de taquígrafo en *La Publicidad,* el periódico de Fernando Gómez de la Cruz. Y fue corresponsal de este periódico en Almería. En su dilatada trayectoria profesional figuran las corresponsalías de *Toreros y torerías* de Madrid, *El Ruedo*, *El Excelsior*, de México y la revista taurina *Ovaciones*.

Don Paco Medina, Uno del uno, el decano de los periodistas taurinos a nivel nacional

La primera novillada en la que debutó como comentarista, fue en 1926 en la que alternaron Andrés Mérida, Félix Rodríguez y Gitanillo de Triana. En aquellos finales años veinte, Almería se circunscribía al Paseo y al casco antiguo. De la Rambla hasta la zona del Zapillo, todo era huerta, incluida la vega de Almería y un número de habitantes en torno a los cuarenta mil. Estos y otros datos los facilitó Medina a Granados de *Ideal*. Otro periodista Antonio Fernández Gil, «Kayros», publicó en *La Voz de Almería* una entrevista con el profesional más antiguo de la radio local.

Toros han hecho Ulpiano Díaz, Pacorro, Luis Criado, Diego Miguel García, Joaquín Tapia, Francisco Torregrosa, Abelardo Alzueta, Laureano Fernández, entre otros. Aunque la mayoría de profesionales hemos dado cobertura a los enviados especiales de las cadenas de radio. Particularmente, recuerdo que Alicia Bonachera como editora de informativos de RNE me envió en una ocasión a cubrir para «Revista de toros», informativo de la emisora estatal, la corrida de Espartaco en Huércal-Overa, a mediados de la década pasada acompañado de mi padre, aficionado a los toros y que me orientó en algunos lances. Desde el inicio de Canal Sur Radio, el coordinador de la sección de toros es Juan Belmonte que lleva el mismo nombre de su familiar y célebre torero. Al coincidir el inicio de la feria de Almería con la de Málaga casi siempre desde aquí me toca abrir o cerrar con crónicas la Feria de Almería. Se trata de encargos personales que me hace mi amigo Belmonte. La llamada que me hizo desde la Feria de Bilbao Joaquín Vidal para que informara a *El País* sobre la evolución de las heridas sufridas por Manili, constituyó otro reto. He entrevistado a Antoñete y a Espartaco, pero en 1996 seguí de cerca a la torera Cristina Sánchez. Hay una razón emotiva. Uno de sus banderilleros es amigo de la infancia. José Gómez, adiestrado en la escuela taurina de Nimes. De los toreros locales me interesa Ruiz Manuel y, sobre todo, Jesús Almería, modesto entre los modestos y que a base de tesón, dedicación, quiere situarse en el escalafón más alto pese a carecer de «padrinos». Clase no le falta. De momento, fue el triunfador de la Feria de Almería de 1996. En la SER, un periodista costumbrista, Abelardo Alzueta, viene coordinando las tertulias. En Onda Cero le toca a Diego Miguel García, un todo terreno de la información. Y en la COPE, un siempre amable, Luis Criado. Torregrosa, como los buenos corresponsales, cubre todas las facetas del periodismo escrito y hablado. El resto de emisoras tienen enviado especial. Hubo un tiempo que los informadores tenían que acudir al hotel donde se hospedasen los apoderados de los toreros para mendigar un entrada. Afortunadamente la profesionalidad ha venido desplazando dichas prácticas. Antiguamente, lo que percibía el colaborador de toros, y ha habido muchos, no daba,obviamente, para la entrada. En definitiva, la sección de este apartado torero tiene el nombre de un hombre tolerante, maestro de escuela, la voz histórica de Radio Almería, y que ha viajado por toda España para ofrecer las ferias más importantes y de manera desinteresada a su emisora de toda la vida. Todos los respetos para un hombre que ha amado la radio. Don Paco Medina con el que coincidí en la emisora que dirigía Antonio Quirós, siempre ha sido un caballero has-

ta su fallecimiento, en la primavera de 1996. En este capítulo de toros, conviene destacar el papel desarrollado por Fernando Cano en Antena-3 Radio y de Antonio Jesús Ortega, con un tono más crítico quien hizo una de las mejores crónicas de La Feria del 84 y 85 en *La Voz de Almería*. Nadie ha explicado por qué abandonó la crónica taurina. Y siempre los inevitables Jorge Laverón, Emilio Parejo, y los actuales Diego García, Laureano Fernández y Abelardo Alzueta.

Pototo y Emilia, la pareja más popular

Álvaro Cruz López, «Pototo» y Emilia Martín se convirtieron en la pareja que revolucionó a una creciente audiencia. El consumo de radio se disparaba al filo de los años sesenta y los profesionales eran conscientes de la importancia del medio. Se buscaba la participación, en un programa realizado de cara al público.

Ondas de Medianoche figura entre los programas de mayor prestigio de la radio local. Era un programa que traía de cabeza a toda Almería, incluida la capa cultural de la época. Participaban colegios públicos y privados. Un sacerdote, José Burló presidía el jurado para conceder premios en metálico. Otros presentadores de éxito fueron Curri y María Rosa Granados.

Desde el estudio, Pototo, Emilia o el director Sigifredo Ortega explicaban que una chapa de cerveza «El Águila» se encontraba en cualquier lugar de la capital almeriense. A quien diera con la pista, se le concedían dos mil pesetas, de las de entonces. Había destrozos en toda la ciudad. Un personaje de la radio que inició su actividad en la emisora del Frente de Juventudes Pedro Úbeda se convirtió, años después, en uno de los innovadores y guionistas más prestigiosos de TVE.

La participación de los colegios era un precedente de Cesta y Puntos, aquel famoso concurso de TVE que presentaba el desaparecido Daniel Vindel. Había otra sección dentro de Ondas de Medianoche, un concurso de disfraces.

La radio era puro entretenimiento. Cuando ocurrían desgracias, cuando nos pasaban cosas, desde conflictos en la pesca o la falta de viviendas, la radio acudía e impulsaba festivales benéficos en la Plaza de Toros o en los teatros de la ciudad. Figuras como Carmen Sevilla y el grupo de moda Los holandeses voladores» acudían cuando las necesidades de la audiencia de Radio Juventud los requerían. La solidaridad era una de las filosofías puestas en marcha por un prestigioso director como Sigifredo Ortega.

«Balalín» de Emilia Martín

«Balalín» se convirtió en el programa infantil de mayor éxito. La radio salía a la calle. En el teatro Apolo se celebraban las finales de los concursos que estaban patrocinados por galletas Carande, entre otras marcas comerciales.

Radio Almería. Sánchez Moreno, Emilia Martín, Francisco Urrea, Quirós, Marisol Martínez Plaza y Francisco Cruz López

Emilia Martín recuerda que en uno de esos concursos, conoció a un mozalbete que despuntaba. Era ni más ni menos que Andrés Caparrós, un garruchero que se convirtió en figura nacional de la radio y la televisión. Uno de los últimos éxitos de Caparrós fue la presentación del popular «Tal como somos» de Canal Sur Televisión, uno de los programas de mayor éxito de la audiencia de la televisión autonómica. Andrés Caparrós ha pasado por la mayoría de cadenas de televisión y en programas nacionales y locales de Radio Madrid. Mucho antes, coincidió en emisoras de Barcelona con profesionales almerienses de la talla de Carmen Rivas.

Emilia y Pototo se convirtieron en realizadores y presentadores de grandes campañas de juguetes para los más necesitados. La radio lo ocupaba todo, el hogar, la oficina, el trabajo, el campo y el vehículo. El prestigio de aquellos años hacía que fiestas, concursos, actuaciones de famosos cantantes y todo tipo de espectáculos fueron presentados por las grandes figuras de una radio que comenzaba a tener una tendencia más profesional que hasta la fecha.

Emilia Martín, que había estado desde 1957 hasta 1960 en Radio Juventud, se incorporó a Radio Almería. Un fichaje estrella que realizó Antonio Quirós quien también consiguió a dos todo terreno y grandes profesionales como los hermanos Francisco y Álvaro Cruz López. Francisco, «Curri» con-

tinuó ligado hasta su reciente jubilación a la emisora de Quirós, Radio Almería y Onda Cero. A Curri se le ha visto en la última Semana Santa colaborar con Onda Cero, a pie de calle, con un micrófono en la mano. Álvaro Cruz, «Pototo», después de Radio Almería fichó por Radio Popular requerido por Franscisco Moncada que ya conocía su facilidad comunicadora por la anterior etapa en Radio Juventud y Radio Almería. Los dos realizan colaboraciones en *La Voz de Almería* de Pedro Manuel de la Cruz y en distintos medios audiovisuales locales.

Cuando Emilia Martín deja «Balalín» para incorporarse a Radio Almería, Antonio Quirós impulsa un nuevo programa, concurso infantil que se celebraba en el teatro Cervantes, entonces propiedad de Ángel Bértiz. Emilia tiene un recuerdo cariñoso para Pototo y el operador de sonido Juan Núñez quienes un día le jugaron una mala pasada. Emilia estuvo toda una mañana sola ante el micrófono y los mandos técnicos, abandonada por sus dos compañeros que estaban «perdidos en el éxito de un público femenino que adoraba la compañía de ambos profesionales». Núñez fue director de la emisora de Rato en Roquetas de Mar y en la actualidad regenta un kiosco de prensa en Aguadulce.

Pedro Úbeda, profesional de la radio y la televisión

Pedro Úbeda desarrolló su trabajo profesional en Radio Juventud,entre 1955 y 1968. Alcanzó los puestos de jefe de programas y emisiones. Trabajó en la puesta en marcha de Ondas de Medianoche y grabó miles de cuñas publicitarias. Era un todo terreno de la emisora. Se casó con, otra profesional de Radio Juventud, Plácida García Tristán.

En TVE, se convirtió en uno de los profesionales más innovadores. Impulsó el noticiario infantil «Noticia joven» que tuvo como primer presentador a otro profesional procedente de Radio Juventud como José Miguel Flores quien tuvo su mayor popularidad al presentar un telediario. En su decadencia profesional, Flores fue uno de los presentadores de las noticias del tiempo en la primera cadena de TVE. Trabajó en una época como relaciones públicas en la entonces potente «Tierras de Almería». La popularidad de José Miguel Flores estaba en su momento más esplenderoso. Pedro Úbeda tenía un buen olfato televisivo al rodearse de presentadores que lo fueron todo en televisión como Kiko Ledgard, el hombre célebre por Un dos tres. Eran los tiempos de la dirección de programas de TVE, responsabilidad de Blanca Álvarez vinculada desde siempre a la radio.

De guionista y director de programas infantiles, pasó a la sección de doblaje de películas. Úbeda regresó a la capital almeriense de la mano de Enrique Martínez Leyva para trabajar en «Plataforma Publicidad» y, también, en Radio Popular. Desde febrero de 1982 ha sido director de Radio Popular de Granada y en fecha reciente ha sido sustituido por José Olmedo, un profesio-

nal formado en la emisora de la COPE en Almería y uno de los innovadores de los informativos de la transición en Almería. José Olmedo fue el primer director de Antena-3 Radio en Sevilla y de esta misma emisora en Granada donde se ha asentado profesional y personalmente. Amigo de los amigos, Olmedo es uno de los profesionales más solventes de la actual radio granadina. Un profesional entrañable.

«Nadie hace mejor radio que quiénes han aprendido en Barcelona», Carmen Torrijos

Carmen Torrijos es una profesional de la radio que inició su carrera profesional en Radio Juventud de Almería y se consolidó en Radio Popular. Dió el salto a Córdoba y Barcelona dónde el director de la cadena de emisoras de Radio Barcelona Manuel Terán le hizo cambiar su verdadero nombre de Carmen Torrijos Arribas por el de Carmen Rivas. En Barcelona había un profesional llamado Luis Arribas Castro a quien le encantaba patrocinar, según recuerda Carmen Torrijos, un programa en el que no se cansaba de repetir «soy don pollo».

Los tiempos de Carmen Torrijos en Barcelona, entrevistando a la Polaca, en compañía de José Cunill

«Nadie hace mejor radio que quienes han aprendido en Barcelona», afirma Carmen Torrijos quien coincidió en tierras catalanas con personalidades del mundo de la radio como Carlos Herrera, Encarna Sánchez, Constantino Romero, Isabel Gemio, Pepe Navarro, José Cunill, Andrés Caparrós, Ángel Casas, Juan Antonio Fernández Abajo y otros muchos cualificados profesionales. Por supuesto que también coincidió con su hermano Juan Torrijos que después fue la primera estrella de Antena-3 Radio en Almería, Radiocadena Española y, en la actualidad, en RNE. Torrijos es una de las firmas de *La Voz de Almería*. Otro personaje de la radio andaluza, José María Durán, que en la transición fue director de RNE Andalucía, primer director de Canal Sur Radio S.A., director de Canal Sur Televisión y que, en la actualidad, cuenta con una productora de televisión. Lo cierto, es que le van bien las cosas.

La trayectoria profesional de Carmen Torrijos está ligada a las grandes figuras que la profesión almeriense ha trasladado a Barcelona. Domina la profesión, es una enamorada de la radio y eso se le nota hasta en el físico. Parece una principiante por el énfasis que pone cuando se refiere a su actividad de presentación de programas y a la estima profesional que gozaba en emisoras como Radio Peninsular, Radio Miramar, Radio Barcelona y en otras emisoras por las que ha pasado.

En Córdoba, recuerda especialmente a Pedro José Montero, actual director de Onda Cero Granada, a José Serrano y Alfredo Asensio. Serrano fue director de Antena-3 Radio en Córdoba, y cuando Ángel Abellán fue nombrado director de emisoras territoriales en Canal Sur Radio, se hizo cargo de la dirección de la emisora andaluza en la capital cordobesa. En 1996 era colaborador del *Diario de Córdoba* que dirige Antonio Ramos y también está vinculado a una televisión local.

Carmen Torrijos coincidió en Radio Miramar con nuestras figuras más sólidas y populares, Carlos Herrera y Encarna Sánchez. En Radio Barcelona dentro del programa «Aplauso» sobre el mundo del espectáculo y los famosos, estuvo presentando con José Cunill que es un alto cargo de la radio televisión catalana y con Pepe Navarro, otro andaluz estrella de la televisión. El director de Radio Barcelona Manuel Terán se vio obligado a desprenderse de Pepe Navarro en «Aplauso» porque entonces la estrella era nada más y nada menos que Carmen Torrijos. Hubo incompatibilidad de caracteres.

Se muestra pesimista en la actualidad sobre el futuro de la radio, por culpa de las 49 emisoras que existen en la provincia y con el bajo precio de las cuñas, «que deterioran a la profesión». «Si ahora», dice Carmen, «una cuña publicitaria cuesta unas dos mil pesetas, hace 16 años costaban más de 7.500 pesetas».

Carmen Torrijos dirige en la actualidad Radio Olé en Almería y el nuevo equipo de la SER dirigido por Modesto Rubio hace esfuerzos para incorporarla como directora comercial de las diversas emisoras que dependen de la SER en Almería. Las emisoras de la SER en Almería giran desde la primavera de 1996 en la órbita de *La Voz de Almería*.

Capítulo IX

El flamenco

Desde García Lorca, hasta «Tomatito»

El flamenco ha estado presente en la historia de la radio de Almería gracias a la colaboración desinteresada de aficionados. Salvo raras excepciones, las emisoras han carecido de un profesional que trabajara y profundizara en el mundo del flamenco.

A finales de los años veinte, EAJ-18 Radio Almería tenía un espacio diario dedicado al flamenco de una hora de duración y que se emitía a media mañana. Las placas más radiadas son las de Angelillo, Niño de Marchena, Jesús Perosanz, Niño de la Huerta, Vallejo, Carmen Flores, la Argentinita, Amalia Molina, Niño del Museo, entre otros.

«Almería quien te viera, y tus calles paseara, y a Santo Domingo fuera, a ir la misa del alba...». El *Fandanguillo de Almería* estuvo presente en las primeras emisiones de RadioAlmería EAJ-60, la emisora de Miguel Soto. Un fandanguillo que, con anterioridad, ya pertenecía a la obra *Almería* de Isaac Albéniz y que tenía una presencia notable en los cafés cantantes de la época, según el estudioso Manuel del Águila.

El poeta universal Federico García Lorca, antes de ser asesinado en su Granada natal, participaba con otros intelectuales y políticos en las primeras emisiones de radio. Sin duda, el *Romancero Gitano* de García Lorca ha estado presente entre muchos de los oyentes y profesionales. El poeta captó el mundo y el espíritu del flamenco.

En los primeros años de Radio Almería, se produjo una presencia casi a diario, con actuaciones en directo, de la rondalla de bandurria y guitarras «Trío Andalucía», música andaluza y flamenco. Continuaron con el himno más entrañable para los almerienses, el *Fandanguillo*, como introducción a su emisión diaria.

El cantaor y cancionero, Antonio Capel, «Capelillo de Fiñana», vino contratado en 1945 por Radio Almería. Formó pareja con su compañera sentimental y artística Amparo Fernández. Con fragmentos andaluces, debutaron en enero ante la audiencia. La radio, desde siempre, ha sido un cauce fundamental para el flamenco. Capelillo estrenó *Caminito del Alquián* en 1979, en el programa «Alborada» de RNE. Capelillo nació en Fiñana en 1908 y falleció en Almería en 1986. Ha sido autor de más de 200 canciones y coplas la mayoría inéditas.

Concursos de cante flamenco

La convocatoria de concursos de cante flamenco ha sido una constante en las distintas emisoras locales. Radio Almería hizo el primero en 1948 y los ganadores acudían, como premio, a la final de Madrid.

El teatro Apolo de la capital almeriense era el escenario durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, todos los domingos, de unas matinales bajo el epígrafe general de «Fiesta sin hilos».

La organización correspondía a la Obra Sindical de Educación y Descanso. Los vencedores de las fases locales ganaban el derecho a asistir a la gran final de Madrid del programa estrella de RNE «Fiesta en el aire». Aparte de estos concursos, Radio Almería contaba con una sección semanal denominada «Desfile semanal», con intervenciones en directo. Radio Juventud incorporó otra sección flamenca.

El primer concurso flamenco de Radio Juventud de Almería se produjo en 1952 y contó con la colaboración del Ayuntamiento. La final tuvo lugar en plena Feria de Agosto, en la caseta municipal. En Radio Juventud, los discos que más sonaron fueron los de Antonio Molina, y *Los boleros* de Antonio Machín.

En aquellos años irrumpió con fuerza José Fernández, más conocido por «Richoly». Guitarrista natural de Adra, y que desarrolló su trabajo en Almería hasta fecha reciente que falleció. Manuel del Águila recuerda que Fernández estuvo unos años postergado, recién abandonada la prisión. Y que entre su madre Dolores Laso de la Vega y la escritora, poetisa y profesora Celia Viñas, organizaron fiestas con un elevado nivel flamenco. En las galas flamencas, enseñaron a tocar la guitarra a Brigitte Bardot cuando rodaba en Almería. La actriz no era tan frívola como muchos piensan. Al menos, llevó de esta tierra el aprendizaje de la guitarra y otras sensibilidades. El actor Michael Caine, en su autobiografía, recuerda su frustración por no llevarse a la cama, en un hotel de Almería, a Bardot. En otro hotel, pero de Aguadulce, Marcelo Mastroianni narra que, tampoco, pudo con su apasionada Faye Dunaway. Obviamente, toda esta historia de cine pasional, está al margen del flamenco.

Otra de las figuras locales que surgió es la del cantaor José Sorroche que en la actualidad tiene una peña que lleva su nombre en Tabernas. Sorroche, en julio de 1960, en el programa radiofónico «Ondas de medianoche» llegó a la final con la presencia de Carmen Sevilla y del grupo almeriense Zambra flamenca. El primer premio lo obtuvo Rafael Téllez y el segundo José Sorroche que a partir de esa fecha ha estado inconmensurable, teniendo actuaciones en todos los santuarios nacionales del flamenco. Recuerdo con particular cariño las grabaciones de sus espeluznantes saetas, con mucho sentimiento, que nos dejó desde 1992 en la fonoteca de Canal Sur Radio. Todo gesto y colaboración que confiamos seguir teniendo durante muchos años. Tanto en los programas de José Ballesteros, Fina Martín, Virginia Calvache, Enrique Seijas (delegado del periódico *Ideal* cuando ha colaborado con la cadena autonómica) ó en la actualidad en el programa «Pasión» que presentan Manuel Morales y José Manuel Quesada, ambos colaboradores de *La Voz de Almería*. Sorroche ha estado presente con diversas saetas en Canal Sur Radio. Hay un dato sobre Sorroche. Enrique Martínez Leyva le grabó y produjo dos discos de larga duración (LP).

Tras las inundaciones trágicas, ocurridas en septiembre de 1992 en Barcelona, Radio Juventud organizó un festival de solidaridad. Manolo el de la Rivera, fue el auténtico impulsor y contó con la compañía del guitarrista Manolo de Almería, el maestro Rafael Barco, la soprano Asuntita Fernández, Pepe Sorroche, Alfonso Salmerón, Domingo Gabino, Paco Urrutia, Andrés Caparrós, y los maestros Richoly y Gabriel Amate. Según el estudioso Antonio Sevillano, la radio sirvió de apoyo solidario por la presencia de miles de personas que aportaron una cantidad considerable de dinero.

Al primer concurso de julio de 1960 que fue impulsado por Radio Almería, asistieron 35 aspirantes pero a la final del 13 de agosto llegaron Juan Gómez Belmonte, Rafael Gómez Castro, Chiquito de Oria, Cristóbal Gómez Sánchez y Paquita Sáez que acudió como vencedora del sector de Adra. Actuaron, fuera de concurso, el mago de la guitarra José Richoly, José Gómez Belmonte y María Antonia Fuentes, la rosa del bronce. El guitarrista oficial era el maestro Gabriel Amate y la presentación corrió a cargo del locutor de RNE, Aurelio de la Viesca quien llegó a trabajar con Emilio Segura que hizo de «Barbero de Sevilla», de las mañanas y tardes de Radio 1.

Radio Berja convocó en 1962 su concurso flamenco que tenía una tradición desde 1929. En años sucesivos, la emisora de Berja prosiguió con la organización de festivales. Además del inevitable José Sorroche interviene un jovencito Andrés Caparrós que se formó en Radio Juventud. Con pantalones cortos, acudía a la emisora. Posteriormente, la copla la ha paseado por toda España. No quiero cerrar el capítulo de Berja sin referirme a José Aliaga que se inició en la época del Movimiento en la emisora de Falange de la ciudad virgitana. Posteriormente, Aliaga pasó a director de Radio Motril, estuvo en otros medios y acabó en los últimos años jubilado en Radiocadena y RNE de

Almería como guionista y colaborador de la redacción capitaneada por Juan Torrijos, Rosa María Granados, José Antonio Belda, Encarni González, Lola Benavides, José Miguel Fernández, José Ángel Pérez y Javier Blanco.

Juan María Rodríguez, Antonio Sánche Jiménez-Pajarero, Manuel Gutiérrez Navas y un servidor, hemos sido compañeros de Aliaga quien está totalmente desvinculado del medio «y cuidando de su cortijo», en la provincia. José Antonio Belda, y Lola Benavides junto a la colaboración técnica de José Miguel Fernández han sido los profesionales que más vinculación han tenido con el flamenco en Radiocadena. Juan Torrijos, como un todo terreno, tuvo una fase de colaboración en el mundo del flamenco. Igual ocurrió con Álvaro Cruz López, «Pototo», en Radio Almería y Radio Popular.

Si en Radio Almería eran Rafael de la Caña primero y Paco Cruz después los más asiduos, los profesionales más significativos de Radio Popular, han sido Francisco Bernabeu, conocido popularmente como «Pacorro», y Luis Criado quien comparte sus tareas informativas de colaboración con la del mundo del flamenco y los toros.

Algunos de los datos aportados en la historia de la radio flamenca corresponden al libro que elabora en su segunda parte bajo el título de *Almería por Tarantas*, el actual presidente de la peña flamenca el Taranto, una de las más prestigiosas de Andalucía, Antonio Sevillano. Otros datos los aportaron Lola Benavides de RNE y el escritor Manuel del Águila.

El esfuerzo y el impulso del flamenco tiene un nombre propio desde 1963. Nos referimos a la peña el Taranto, en fase de restauración su local de los antiguos algibes de Almería. Hay personas como Lucas López, Antonio Zapata, Agustín Molina, Alfredo Sánchez que casi siempre han tenido programas en Radio Juventud y en Radiocadena.

Actualmente, Antonio Zapata mantiene un programa en RNE con Lola Benavides. Y otros como Norberto Torres vienen trabajando en la coordinación e impulso de las peñas, y con un programa semanal en Onda Cero. José Antonio López Alemán, ex director de la peña el Taranto, contribuye a la presencia del flamenco en Madrid. Tuve la oportunidad de asistir en la capital de España a uno de los recitales patrocinados por Caja Madrid, entrevisté a Félix Grande; aprendí conceptos del flamenco; conseguí datos históricos sobre los cantes mineros y la influencia almeriense.

Está claro que por el Taranto han desfilado desde el mítico Antonio Mairena hasta Camarón, acompañado a la guitarra por el artista más universal que tenemos en Almería, José Fernández Torres, «Tomatito». Un hombre de la radio almeriense, Luis Criado pasará a la historia del flamenco por haber presentado el último concierto de Camarón en Madrid, antes de despedirse, definitivamente, del mundo de los vivos. Su obra está en todas partes y Tomatito, músico irresistible, jamás le abandonará. Con su tercer disco en solitario, *Guitarra Gitana*, Tomatito, transmite al oyente la sensación de estar siendo acariciado por el fluir de un concertista, conceptuado por la crítica na-

cional como uno de los mejores guitarristas. Tomatito empezó con su abuelo «El Tomate», su tío «El niño Miguel», y su padre José. París-Nueva York son ejemplos evidentes de la proyección de nuestro artista más universal. Para los aficionados al flamenco, supone un respaldo cualitativo la afición del intelectual y poeta José Ángel Valente.

Festival de los Cantes de Almería

Canal Sur Radio y Almediterránea 92 organizaron en la Alcazaba un festival sobre el flamenco de Almería y su folklore. El resultado de todo aquello fueron dos festivales celebrados en 1991, y en la primavera del año siguiente, el mítico 92. De ambos festivales, se editaron casi un millar de discos. En el primer festival, intervinieron Encarnación Fernández, Juan Gómez, Carmen Linares, Antonio Sánchez, José Sorroche, Antonio Núñez, «Chocolate», y las guitarras de Antonio Fernández, Juan Carmona, «Habichuela», y Paco Cortés.

En el segundo festival, Fosforito, El Polaco, Tina Pavón, Pansequito, Luis de la Venta y un guitarrista que puede seguir en la línea de éxito de Tomatito. Nos referimos a Niño Josele que ya ofrece conciertos fuera de España. Su éxito se plasmó en la IX Bienal de Arte Flamenco y que habla de la madurez, pese a su juventud, de plena veracidad como concertista. Un lujo para Almería poder disfrutar de dos grandes como Tomatito y Niño Josele. También intervinieron, en el referido festival, Miguel Ochando y Manuel Silveria. Estos componían las guitarras del recital.

El asesoramiento de las peñas flamencas llevó a la presentación de las dos ediciones en el Taranto con repercusión en un programa en directo ofrecido por Canal Sur Radio y presentado por Manuel Curao, uno de los profesionales de mayor credibilidad y prestigio. Otro especialista cualificado como Carlos Arbelos coordinó la, posterior, emisión en Canal Sur Televisión. Recuerdo una noche de otoño, en el Taranto sometido a una entrevista que me hicieron Curao y Arbelos para radio y televisión, respectivamente. En ambos trabajos procuramos ofrecer ante todos los andaluces la imagen de una provincia que ama el flamenco y que se consolida con la demanda que del cante se hace desde la Universidad. Retomando la edición número 30 del Festival Flamenco de Almería, celebrado en Agosto de 1996, el periodista flamenco más prestigioso de Andalucía, Manolo Curao realizó una programación especial en Canal Sur Radio. Morente y Tomatito, voz y guitarra, transmitieron magia, calidad y duende.

Manuel Arroyo, el primer director de Canal Sur Radio en Almería trabajó muchas horas en coordinar el festival y en desarrollar convenios con Manuel Falces de Almediterránea 92 y las instituciones locales y regionales. José Antonio del Saz siguió esa línea de trabajo al frente de la emisora de Almería hasta que se trasladó a Sevilla. Del Saz se ha convertido en uno de los profesionales de mayor credibilidad en la radio andaluza. Se ha hecho con un hueco en

un asunto tan importante para Almería como es la «Sección de Economía» de la emisora andaluza. A menudo solicita crónicas de tipo agrícola, de asuntos de agua y, en definitiva, le preocupa, los proyectos que se mueven en esta tierra. Se trata de un sevillano que ha dejado buenos amigos en Almería.

Después del 92, llegó un aire asfixiante, de austeridad que paralizó la práctica totalidad de iniciativas. Estuve a punto de recuperar el festival, cuando Pedro Navarro Inverlón, era Director General de Promoción Cultural de la Junta. Poco después, Navarro, hermano del alcalde de Adra, dejó el cargo. Hubo cambio de consejero, desapareció Almediterránea y hasta finales del 95 la filosofía de cualquier administración era la de gestionar lo público con el menor coste para el contribuyente. Además, hemos estado en Andalucía con presupuestos prorrogados. Hay que confiar en el año 1997 y que el tercer festival de los cantes de Almería pueda recuperarse y consolidarse más adelante. Tenemos la ventaja en Almería de contar con una Universidad muy sensibilizada con el flamenco. En los últimos años, se han organizado varios ciclos universitarios de guitarra flamenca. Y la guitarra en Almería tiene el nombre propio de José Fernández Torres, «Tomatito», quién, de nuevo, viajará a Nueva York el próximo año acompañando al granaíno más premiado de los últimos tiempos en el flamenco como Enrique Morente.

En el barrio del Quemadero de Almería, reside Gerundino Fernández, maestro guitarrero que sigue la tradición de Antonio de Torres y Melchor Moya e Hijos, en la construcción de un instrumento tan necesario para el flamenco. Gerundino ha construido guitarras para Raimundo Amador, Tomatito y Habichuela, entre otros. Gerundino se ha prodigado en las emisoras de radio locales. Manuel Carretero de Canal Sur Televisión, realizó un hermoso perfil humano sobre el trabajo y vivencias de nuestro constructor de guitarras. Insisto. Desde el inicio de la radio en Almería, los programas de flamenco y los concursos han contribuido más que otros medios de comunicación a la difusión de este arte.

La radio musical

Enrique Martínez Leyva

- «Plataforma mundial del disco»

Para interpretar las claves de la historia de la Radio en Almería, es fundamental contar con Enrique Martínez Leyva, actual director-propietario de una de las empresas publicitarias más importantes de Andalucía.

La música ha ido ligada a la radio como soporte desde aquellas placas de Niño de Marchena o Angelillo de los años veinte. El *Fandanguillo de Almería* siempre ha estado presente en las emisiones. Ahí esta el ejemplo de Radio Almería EAJ-60, en 1934. Los *Angelitos negros* de Antonio Machín, en 1947,

o *Cocidito madrileño* de Pepe Blanco, editado en 1949. La promoción de Antonio Molina se hizo en la década de los 50 en Radio Juventud y ha sido el santo y seña de toda Almería en los diferentes y populares programas de discos dedicados. Y no en exclusiva de la Almería profunda.

A finales de la década de los 50, cuando irrumpió en el mercado nacional el Dúo Dinámico y está a punto de aparecer el *Porompompero* de Manolo Escobar en 1960, las emisoras de radio, comenzaron a estructurar las secciones propiamente musicales. Era la época de la grabación del Primer Festival de la Canción Almeriense. *Ven a mí, Te espero junto al mar*, sonaban mientras un joven con ganas por destacar en la radio y en el mundo de la canción, Andrés Caparrós, participaba con una canción sobre la Plaza Vieja. Y uno de los cantaores de mayor peso específico en el flamenco, Sorroche intervino con un pasodoble *Noches de Huércal-Overa*. Paquito de Jerez aireaba aquello tan devaluado, «Ni se compra ni se vende el cariño verdadero». Es curioso y a la vez lamentable que una de las pocas grabaciones que existen de la radio en Almería, de aquellos años, corresponde al Primer Festival de la Canción. Francisco Bernabéu, ya desaparecido, tuvo la virtud de trasladar de una magnetófono de hilo a uno de cinta abierta la correspondiente grabación que se encuentra en la fonoteca particular de Enrique Martínez Leyva.

El programa que más ha quedado en el oído de los almerienses es «Plataforma mundial del disco» que se emitía los domingos de 11 a 13 horas. Se inició a partir de 1969 y se prolongó hasta 1987. Fue hasta la fecha el programa de más continuidad de la radio bajo la batuta de Enrique Martínez Leyva. Pasaron innumerables profesionales, otros se hicieron, y el último presentador fue Juan Manuel Pérez, «Juanma Cidrón». Aunque en 1977 el programa pasa a llamarse "Radio a la de tres" pero la marca que le daba vida era «Plataforma Mundial del Disco». Un grupo relevante que ocupó en los años 70 la admiración de los pinchadiscos de las emisoras, fueron Los Puntos. *Good morning, Cuando salga la luna, El sur, Feria*, etc, eran temas que todos cantamos y algunos hasta bailamos en directo. Editaba la casa Polidor y la mayoría de las letras eran de Pepe Grano de Oro, letrista y compositor de muchísimos famosos de la época.

- «Radio a la de tres»

Enrique Martínez Leyva, siempre, ha vendido material publicitario, soporte musical, ideas, palabras, y maestro de muchos profesionales. En el fondo, hay una crisis económica y el autor se ve en la necesidad de hacer una oferta conjunta a las tres emisoras de Almería para que ofrezcan «Radio a la de tres». Se ha pasado desde el inicio de los programas musicales con Manolo Escobar, Carmen Sevilla, Juanito Valderrama, y la Paquera de Jerez a Bob Dylan y los Beatles. Entonces, no existían estudios de audiencia (EGM) pero había un se-

guimiento de la Radio y toda una generación de almerienses bailaron, se besaron, enamoraron, y discutieron a través de la música.

Desde el mítico 68 hasta la muerte de Franco, Enrique viajó a Madrid para hacerse con las novedades musicales que llegaban de Estados Unidos y Reino Unido y contacta con las compañías discográficas, sobre todo con la CBS que se instaló en 1970, en Madrid.

Los comentaristas musicales impulsaron una buena organización en Andalucía en la que aparecen nombres como Paco Herrera en Radio Vida, emisora de la COPE en Sevilla, Paco Cuevas en Granada y Alfredo Asensio en Córdoba, entre otros. El nombre de Paco Herrera se me ha hecho familiar a base de oír su nombre entre los compañeros de Canal Sur Radio. Uno de ellos, Paco Sánchez, uno de los creativos de Canal Sur, no se cansa de referirse a Herrera como el hombre que copió grandes ideas de la etapa inicial de Canal Sur Radio y que ahora triunfa con música popular en cadena Dial. Paco Herrera es una autoridad nacional en el panorama de la historia musical de la radio.

Enrique Martínez Leyva, tenía un estudio en la calle San Leonardo. Por allí, han pasado presentando música José Ángel Pérez, Manuel Gutiérrez Navas y Antonio Felipe Rubio, entre otros. Los gobernadores civiles de la época llamaban al local «Cédula Marxista». Eran los últimos años del marxismo. Aquellos gobernadores eran García Calvo y ahora Magistrado-Juez del Tribunal Supremo o José María Bances Álvarez conocido entre los periodistas vanguardistas como «Pipo», un nombre muy popular en la redacción de *Ideal* que dirigía Miguel Ángel Blanco. De aquella semilla de la calle San Leonardo, surgió unos años después la revista *Almería Semanal*, dirigida por Manuel Acién, un magnífico periodista comprometido por la libertad y que nos dejó para siempre en plena madurez. En la revista estaban dos jóvenes recién licenciados en periodismo como Pedro Manuel de la Cruz, actual director de *La Voz de Almería*, y José María Granados del diario *Ideal* y actual presidente de la Asociación de Periodistas. Manuel Gómez Cardeña, director de *El Correo de Andalucía*, también se involucró en el proyecto y sufrió las iras de las autoridades y de una asociación fascista UFA. Cardeña abandonó Almería para seguir en Granada dentro del periódico *Ideal*. Poco después fue nombrado subdirector del *Diario de Granada*, director de *Córdoba* y ocupa el puesto de director de *El Correo de Andalucía* en Sevilla. Otros periodistas que colaboraron en la revista, fueron Miguel Ángel Blanco, José Antonio Cantón Mira, Francisco Torregrosa, Paco Gerez ahora en el gobierno civil y en aquella época redactor de *La Voz de Almería*. Enrique Martínez Leyva perdió dinero en el semanario, «en unos momentos que estábamos encandilados por el cambio y eso lo pagamos». Hasta el colaborador y entonces redactor de Radio Popular José Olmedo se dejó en el proyecto más de un millón de pesetas. Se hizo un periodismo rupturista en la transición y se abrió una ventana de aire fresco pero las instituciones y los poderes fácticos y económicos de la época no creían en la España pluralista y tolerante que comenzaba a abrirse paso en la sociedad.

Enrique Martínez Leyva "en la cédula de la calle San Leonardo". La imagen está realizada por Pérez Siquier, un histórico de la fotografía.

La publicidad abandonó el proyecto y Enrique Martínez Leyva recuerda que la Caja de Ahorros y las empresas se dieron de baja por la presión de la, todavía, poderosa mano del Gobierno. Óptica Almería fue la única empresa publicitaria que supo estar hasta el final de la corta historia de la revista ideada por el ya empresario Enrique Martínez Leyva.

Festivales de Solidaridad

En la filosofía de los festivales hay un antes y un después de la madrugada de agosto de 1976 cuando Francisco Javier Verdejo Lucas, de 19 años moría por disparo efectuado por un guardia civil en la playa del Balneario de San Miguel, en Almería. El joven no pudo terminar la frase universal de «Pan, Tra-

bajo y Libertad». A partir de ahí, los festivales musicales cambian hacia una línea de denuncia. El cantaor Manuel Gerena o las canciones de Agua Viva, qué cantan los poetas andaluces de ahora se prodigan, recordando a la victima inocente. Enrique Martínez Leyva produjo a Cal y Canto un grupo fundamental en la historia de la transición. El grupo estaba formado por Miguel Nieto, ahora en la agencia de publicidad Estrategia Creativa, Francisco Cortés, empleado de Sevillana y presidente de la Federación Almeriense de Baloncesto, Begoña Prieto y José Luis López Gay. Después de recorrer las emisoras de radio de Almería, tuvieron éxito a nivel nacional.

La muerte violenta del joven Francisco Javier Verdejo despierta las conciencias entre los periodistas, la sociedad y hasta los comentaristas musicales adoptan un tono crítico. Después del asesinato, fue destituido el guardia civil Antonio Merino González, entonces gobernador civil de Almería y responsable de los cuerpos de seguridad. La ciudad, algo despertó y tuvo oportunidad de reflexionar sobre la libertad y lo que significaba la intolerancia.

En Antena-3 Radio dirigida por Enrique Martínez Leyva los sábados, por la tarde, había un programa presentado por la mejor voz de la radio actual, o una de las mejores, Juan Carlos Ruiz, que salió del semillero de «Plataforma». Este locutor estuvo en Antena-3 y Radio Indalo de Mojácar y fue fichado por el primer

Javier Rioyo, guionista, de Concha García Campoy y Marta Robles, primero por la izquierda con Manolo Ferreros, la imagen "progre" de los primeros años 80, y Antonio Torres. Los tres profesionales realizaron trabajos sobre La Chanca. Torres dió en RNE y El País la noticia de la muerte de Casimiro Pérez, el protagonista real de Bodas de Sangre (Foto Salmerón)

director de Canal Sur Radio en Almería Manuel Arroyo quién también lo promocionó para que fuera una de las mejores voces de la radio y televisión autonómica. «Cuando le oí, me dije, esta es la voz que quiero», recuerda Arroyo.

En Antena-3 Radio entre disco y disco Juan Carlos Ruiz ofrecía un surtido de anuncios sobre conciertos, actuaciones, perfomances, y acciones. A todo ello añadía las maquetas de los grupos noveles que presentaban un montón de ideas y más ilusión que nada.

Las referidas grabaciones se denominaron maquetas con una calidad de sonido deficiente. Recogían los primeros pasos de grupos por Almería y la provincia siendo radiadas en diferentes programas. Los componentes de los grupos tenían oportunidad de darse a conocer, con un lenguaje claro y directo.

La radio local adquirió tintes de frescura frente a la música que procedía de las radios fórmulas o cadenas nacionales. Incluso, los nuevos ayuntamientos democráticos se involucraron en la contratación de grupos rockeros en sus respectivas ferias. Era una demanda de la juventud.

El alcalde Santiago Martínez Cabrejas trajo el primer concurso de rock. Las emisoras de radio seleccionaron diez grupos de estética heavy y tan sólo uno, Los Traidores con un aspecto más provocativo en consonancia con lo que nos llegaba de fuera. El público reaccionó de forma hostil y el referido grupo no pudo ni empezar a cantar. El concurso y el referido incidente tuvo amplia repercusión en un programa de Radio Almería que presentaba Iñigo Más.

La Diputación, presidida por Antonio Maresca, organizó un concurso provincial de rock y pop, también, con la selección de diez grupos para la grabación de un disco. Entre otros destacaban los grupos Sendero Luminoso, Amor de Madre, Desatino Controlado, THC, y la Corporación.

El incipiente estudio de sonido de Ángel Valdivia se encargó de la grabación que estuvo impulsada por el diputado provincial José Guirao Cabrera, actual director del centro de Arte Contemporáneo Reina Sofía. Maresca y Guirao organizaron encuentros de debate, conciertos y actuaciones de grupos musicales en Mojácar. La radio estuvo allí.

Radio Luz, la emisora de F.M. propiedad de la familia Rato y dirigida por Antonio Quirós, ofreció los resultados de los ganadores. Estaba claro que los jóvenes de la pasada época querían escuchar en las emisoras, música moderna, actual, y realizada por gente que utilizara el mismo lenguaje y hasta la misma forma de vestir. La única alternativa era la radio participativa que abrió los teléfonos y los micrófonos a los jóvenes. Curiosamente, la mayoría de los locutores no podían presentar la música en la F.M. Radio Luz fue la primera con música presentada a las 12 del mediodía por Antonio Felipe Rubio que dedicaba 30 minutos «de marcha» a la apática audiencia mañanera.

La noche supuso el caldo de cultivo para la audiencia más exigente. A partir de las 22 horas, el hijo de Carlos, uno de los impulsores técnicos de Radio Juventud, Juan Carlos López Flores, en la actualidad en Canal Sur Radio, ofrecía últimas novedades, llegadas a Almería para que la juventud escuchara a grupos de cualquier parte del mundo en funky street.

Otro presentador de la noche, Laureano Guillén, actualmente director de Onda Cero Alzira, en su programa Los héroes del 84, ponían al corriente de nueva ola española, a la audiencia almeriense ávida de novedades.

La antigua Radiocadena dirigida por Manolo Gutiérrez Navas, incorporó un espacio diario y novedoso, la Escalera Mecánica presentado por Juan Manuel Pérez, «Juanma». Por allí desfilaron entre otros Juan Antonio Peregrín, guitarrista de *Amor de madre*, Antonio Jesús Morata, dibujante de cómic, Manuel Vázquez periodista de *La Voz de Almería*, Fernando Barrionuevo, pintor, Antonio Jesús García, «Ché», especialista en cómic, fotógrafo y profesor en la Escuela de Arte, el líder de Sendero Luminoso, Carmelo Villar, primer productor de Canal Sur Radio, hombre polifacético y, en la actualidad, dirige programas de radio y televisión en Canal Sur. Villar está conceptuado por los profesionales como uno de los más inteligentes y valiosos conocedores del pop, rock y de las nuevas tendencias musicales. No en vano cadenas nacionales de televisión pretenden arrebatárselo a la cadena andaluza. Como responsable del programa infantil-educativo la "Banda del Sur" de Canal Sur Televisión ha logrado tener más de setenta mil socios en, apenas, tres años, entre los niños andaluces.

Guillermo Acosta, «Willy»

Un capitulo aparte de la historia de la radio merece el desaparecido Guillermo Acosta, «Willy», que durante varias décadas ha estado al frente de la discoteca Radio Juventud y RNE. Tenía una cabeza bien amueblada para buscar al instante los discos necesarios para el montaje de cualquier programa. Juan María Rodríguez que fue compañero suyo a mediados de los ochenta lo recuerda con especial cariño y ternura, desde su actual puesto de trabajo de *El País*, en Sevilla. Juan María Rodríguez publicó en *Diario 16* un perfil humano después de la muerte de Guillermo Acosta. «A veces me puteaba», recuerda Juan María, «si no le comprabas el tabaco con boquilla del estanco, te amenazaba con poner la primera música que se le ocurriera». Era un hombre orondo y noble que siempre disponía de un taxi para regresar a casa.

En la Radiocadena dirigida por Antonio Sánchez Jiménez-Pajarero destacaba el «Membrillo musical» presentado por Jesús Pozo, hasta hace poco, director de *Diario 16*, Málaga, Murcia y Valencia. Pozo con la participación del operador de sonido Enrique Pérez Cabezas, ahora en RNE Madrid y Juan Carlos Asián del Barco, en la actualidad mano derecha de Manuel Falces en el Centro Andaluz de la Fotografía. Asián pasó por Radio Almería y en su corta etapa musical recuerda que nada más terminar el comentario en directo sobre Leonard Cohen y su trotkismo lo pusieron en la calle. También participó en un magazine de Antena-3 Radio con Carmelo Villar, Antonio Jesús Morata y con una de las profesionales más completas que ha dado la radio a nivel de edición,

presentación, montaje y realización como Fina Martín Salinas, ahora, en *La Voz de Almería*, y, a punto de reincorporarse a su profesión de siempre, la radio.

Manuel Verdegay, en España a las ocho de RNE, Manuel Carretero, de Canal Sur Televisión, el desaparecido Paco Pérez, uno de los fundadores de *La Crónica*, director de *La Voz de Almería* y *Extremadura*, Pedro Manuel de la Cruz, director de *La Voz de Almería*, Antonio Quirós, antes de pasar a la dirección de emisoras de la Rato, y, prácticamente, todos y cada uno de los profesionales de la radio, han realizado pinitos musicales. Casi todos.

Un hombre que ha sabido mantenerse en primer plano desde hace muchos años, pese a su juventud, es Pepe París en la cadena COPE y, en la actualidad, bajo la dirección de Francisco Moncada es el coordinador-presentador de cadena 100 en Almería. Pepe París Ferre se enfrenta al intento de dominio de las cadenas nacionales frente a la supervivencia de las locales que constituyen uno de los futuros inciertos de las emisoras de radio local. La radio digital, la que se hace con un solo dedo, se puede programar desde Madrid o cualquier otro lugar. La música, la cuña publicitaria o el programa que interese emitir. Pepe París intenta adaptarse a las exigencias de la audiencia almeriense. Al margen de esta crónica musical, una profesional de la radio, Fina Martín ha escrito el himno del Almería FC que está en todas las emisoras de radio. Fina que también ha sido cantante rompe con los himnos de letra militarista y ha hecho célebre el cántico de los seguidores almerienses de «Almería Club de Fútbol, ¡Eh!, ¡Eh!».

Los Beatles y Almería

En diciembre de 1995 volvieron a ponerse de moda los Beatles con la edición y fuerte promoción publicitaria de canciones inéditas y documentales sobre el cuarteto de Liverpool. Aunque, aún se recuerdan los conciertos que los Beatles dieron en Madrid y Barcelona, pocos conocen que John Lennon y Ringo Starr estuvieron casi dos meses en Almería, en 1966, el año de las bombas de Palomares y el triunfo de la sexta Copa de Europa del Real Madrid. Yeyé. En Almería. John Lennon participó como actor en una película y compuso una de las más conocidas canciones de los Beatles *Strawberry fields forever*.

La prensa recogió la llegada de John Lennon a Almería en octubre de 1966. El cantante debió cortarse su famosa melena por exigencias del guión de la película que rodó aquí. Lennon, al que días más tarde, se unió Ringo Starr, acudió acompañado por su primera mujer Cinthia. La visita de Lennon se produjo, tras decidir los Beatles, que no tocarían más en directo hastiados por el acoso de los fans. El cantante recordó en una entrevista televisiva su estancia en Almería. La película *Como gané la guerra* fue dirigida por Richard Lester que ya había rodado con los Beatles *Que noche la de aquel día* y *Help*.

El artista durante su estancia en Almería, residió en el barrio del Zapillo. Pese a su fama, en aquella época pasó casi desapercibido para las emisoras de

radio. Como anécdota, Lennon atropelló con su coche a uno de los extras de la película, Enrique Medina, «Kike Medina», un hombre cordial que era fijo en el desaparecido establecimiento nocturno El rincón de los Salteños y amigo personal de Olga Manzano y Manuel Picón que, prácticamente, residían en Almería de la mano de los dueños del establecimiento Manolo y Pilar quienes han ofrecido numerosos conciertos en las diferentes emisoras de radio.

Lennon realizó frecuentes visitas al desierto de Tabernas que le inspiró para componer *Stawberry fields forever*, que grabó un mes más tarde en Londres.

Ignacio Para, periodista y sin embargo músico, ha profundizado en la trayectoria de los Beatles. «Mentalmente Lennon se separó de los Beatles por entonces, aunque físicamente no lo haría hasta cuatro años después». Nacho mantiene dicha afirmación dado que Lennon encontró en Almería su primer remanso de paz tras la locura de la Beatlemanía. Por fin pudo analizar la dirección musical y personal que pretendía adoptar.

En 1996, las emisoras municipales retomaron el papel de la radio musical de los ochenta. Estas emisoras incluyeron en sus emisiones maquetas, entrevistas y la información sobre los conciertos. Emisoras que pretendían huir de la tradicional radio-fórmula. Radio Sol de Cuevas del Almanzora con su programa «El metrallero» supo aglutinar a grupos de Murcia y Almería. Quizás de detrás de estos grupos se esconde algún beatler. Qué sabe nadie. Estoy seguro que el silencio musical sí contribuye a anualar los talentos.